

**Título**

INFLUENCIA DE MODELOS PARENTALES EN AGRESIVIDAD DE NIÑOS ENTRE 6 A 9  
AÑOS, DEL COLEGIO LEÓN DE JUDÁ, ANDALUCÍA, VALLE

**Autores**

DANIELA GARCÍA LEAL

LINA MARCELA MUÑOZ RUIZ

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

SEDE VIRTUAL Y A DISTANCIA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BUGA, VALLE, COLOMBIA

2020

INFLUENCIA DE MODELOS PARENTALES EN AGRESIVIDAD DE NIÑOS ENTRE 6 A 9  
AÑOS, DEL COLEGIO LEÓN DE JUDÁ, ANDALUCÍA, VALLE

DANIELA GARCÍA LEAL

LINA MARCELA MUÑOZ RUIZ

Documento resultado de trabajo de grado para optar el título de Psicólogo

Director: JOSE ALVARO CRUZ JARAMILLO

Décimo Semestre

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

SEDE VIRTUAL Y A DISTANCIA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BUGA, VALLE, COLOMBIA

2020

## Dedicatoria

Dedico éste trabajo principalmente a mis padres, María Fernanda Leal Escobar e Idolfo García Leal, quienes se convirtieron en mi más grande motor y que con su apoyo incondicional me permitieron llegar hasta aquí, me siento infinitamente agradecida por su amor y su arduo esfuerzo con el que me han sacado adelante.

A mi abuela Noemi Escobar, que siempre me ha alentado y animado a seguir con mi proceso académico, por su confianza en mí. A mi tío Álvaro García, por preocuparse por mí y apoyarme tanto en mis estudios.

Y a nuestro profesor y asesor de tesis José Álvaro Cruz Jaramillo, por el acompañamiento constante y por orientarnos con el desarrollo de nuestro proyecto.

Daniela García Leal.

Dedico esta tesis principalmente a mi madre Claudia Lorena Ruiz Quiceno por ser mi principal fuente de inspiración y motivación.

A mi amiga Carolina Coconubo por su apoyo incondicional. A mi esposo Miguel Ángel González por su constante apoyo y por alentarme a continuar y nunca rendirme.

A mi tutor de tesis que me acompañó y apoyo en la elaboración de este proyecto de grado, con sus constantes recomendaciones y correcciones.

A mis maestros que me acompañaron en este viaje de 5 años de constante aprendizaje. Y finalmente quiero agradecer a Dios quien fue mi principal guía en este proceso y me permitió llegar hasta este punto donde culmina una etapa tan importante en mi vida.

Lina Marcela Muñoz Ruíz.

## **Agradecimientos**

Primero que nada agradezco a Dios, por sus infinitas bendiciones y oportunidades. A mi familia por su motivación, por su interés y sus buenos deseos para mí durante éste recorrido.

Agradezco a mi profesor y asesor de tesis por su gran acompañamiento, dedicación y por el aprendizaje que nos proporcionó. Así como también a los excelentes docentes que han fortalecido mi proceso de formación profesional.

Y agradezco a mis compañeros y amigos con los que crecí en este proceso, porque de ellos también aprendí mucho, me llevo grandes amistades de vida y una hermosa experiencia.

Daniela García Leal.

Principalmente agradecer a Dios que con su infinita misericordia me ha permitido vivir este proceso plenamente, siendo mi guía.

Agradecer a mi familia por apoyarme en esta meta que me propuse cumplir y enseñarme el valor de los sueños y que se pueden cumplir si creemos en nosotros mismos y luchamos por lo que tanto deseamos.

Agradecer también a la universidad Minuto de Dios y a los maestros que me acompañaron este proceso de crecimiento personal y profesional, haciéndome crecer y madurar en este proceso.

Y para finalizar agradecer a todos los que como yo iniciaron este sueño de ser psicólogos y me acompañaron este viaje, a mis compañeros de curso, gracias por todos los aprendizajes, el compañerismo y la amistad que estos 5 años me brindaron.

Lina Marcela Muñoz Ruíz.

## Tabla de Contenido

<b>1. Resumen</b> .....	8
<b>2. Palabras clave</b> .....	9
<b>3. Introducción</b> .....	10
<b>4. Planteamiento del problema</b> .....	12
4.1 Antecedentes situacionales.....	12
4.1.1 Agresividad infantil.....	12
4.1.2 Modelos parentales .....	17
<b>5. Planteamiento del problema</b> .....	22
<b>6. Pregunta</b> .....	23
<b>7. Objetivos</b> .....	24
7.1 Objetivo general.....	24
7.2 Objetivos específicos.....	24
<b>8. Justificación</b> .....	25
<b>9. Marco contextual</b> .....	27
<b>10. Marco teórico</b> .....	29
10.1 Agresividad.....	29
10.2 Tipos de agresividad.....	33
10.3 Explicación de la adquisición de la agresividad.....	37
10.3.1 Teoría del aprendizaje social.....	38
10.3.2 Teoría ecológica.....	43

10.4	La familia y la agresividad infantil.....	44
10.5	Modelos parentales.....	52
<b>11.</b>	<b>Diseño metodológico.....</b>	<b>61</b>
11.1	Tipo de investigación y enfoque.....	61
11.2	Población y muestra.....	62
11.3	Técnicas e instrumentos.....	63
11.4	Procedimientos y materiales.....	63
<b>12.</b>	<b>Resultados.....</b>	<b>64</b>
<b>13.</b>	<b>Discusión de construcción y crítica.....</b>	<b>75</b>
<b>14.</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>78</b>
<b>15.</b>	<b>Recomendaciones.....</b>	<b>79</b>
<b>16.</b>	<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>86</b>

### Listas Especiales

<b>17. APÉNDICE.....</b>	<b>64</b>
Tabla 1, factores cuestionario de agresividad AQ.....	64
Tabla 2. Categorías del cuestionario crianza parental.....	65
Tabla 3. Correlación de Pearson.....	66
Tabla 4. Agresividad física.....	67
Tabla 5. Agresividad verbal.....	68
Tabla 6. Ira.....	69
Tabla 7. Hostilidad.....	69

Tabla 8. Apoyo.....	71
Tabla 9. Disciplina.....	71
Tabla 10. Satisfacción crianza.....	72
Tabla 11. Compromiso.....	72
Tabla 12. Distribución de rol.....	73
Tabla 13. Deseabilidad social.....	73
Tabla 14. Comunicación.....	73
Tabla 15. Autonomía.....	74
<b>18. ANEXOS.....</b>	<b>84</b>
Anexo 1. Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992).....	84
Anexo 2. Cuestionario de crianza parental. (PCRI-M).....	86
Anexo 3. Consentimiento informado para menores de edad.....	95
Anexo 4. Consentimiento informado para padres.....	98

## 1. Resumen

Muchos niños y niñas, en la actualidad manifiestan comportamientos agresivos que interfieren negativamente en el desarrollo de sus diferentes actividades del día a día; las conductas agresivas pueden trasladarse desde el hogar, a las relaciones de amistad, o a la convivencia dentro del ámbito académico, es decir en el colegio, perjudicando en gran medida sus relaciones con sus compañeros y otras personas. En pocas palabras, son manifestaciones en la conducta que pueden perjudicarlo en gran medida sobre los diversos ámbitos de su vida y que además, a medida que el niño crece, pueden suponerle un problema cada vez más serio.

El origen de las conductas agresivas en los niños, pueden originarse a raíz de diferentes factores, no obstante, muchos teóricos coinciden en que el punto principal del auge de estos comportamientos nace en la familia y principalmente a causa de los padres, el clima familiar en el cual se desenvuelve y los estilos de crianza.

La presente tesis se desarrolla con la finalidad de identificar la influencia que tienen los modelos parentales autoritarios y permisivos sobre los comportamientos o tendencias agresivas en niños. Para ello, se toma una población de 62 niños y niñas entre los 6 y 9 años de edad, quienes actualmente se encuentran cursando los grados 1º, 2º y 3º, en el Colegio Central León de Judá, de Andalucía, Valle del Cauca, Colombia.

La herramienta que se utilizó para evaluar las conductas agresivas fue el Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992).

A su vez, también se evalúan los modelos de crianza, aplicando a los padres de cada uno de los niños, el cuestionario de crianza parental PCRI-M, de Gerard, (1994).

Para finalmente, realizar un procedimiento que permita identificar la relación existente entre los niños que manifiestan conductas agresivas, y el modelo de crianza que manejan sus padres.

## 2. Palabras Clave

- Modelos parentales
- Estilos parentales
- Educación parental
- Agresividad
- Tendencias agresivas
- Agresividad infantil
- Crianza
- Estilo de crianza
- Niños
- Parentalidad
- Autoritario
- Permisivo

### 3. Introducción

Como se sabe, cada niño puede desarrollar a muy temprana edad un estilo de vida, pero, ¿qué influencia tiene sobre éste la familia?, pues bien, se entiende que el rol de la familia juega un papel muy importante en la construcción de la personalidad del niño, ya que el tipo de entorno en el cual se desarrolla el menor, puede influir notablemente en el tipo de características o rasgos que este mismo desarrolle en su personalidad y comportamientos; un ejemplo de ello, es una familia estructurada, en la cual reina la tranquilidad, el respeto, la demostración de afecto, la confianza, y el tiempo que los padres dedican a sus hijos, estas características permiten al niño lograr formar una personalidad integra, que cuente con buenos valores, actitudes, un autoestima alta, confianza y seguridad en sí mismo, puede que sea un niño muy amigable y respetuoso con lo demás, ya que algunas teorías demuestran que la mayoría de los niños imitan lo que observan en su entorno.

Pero ¿qué pasaría si por el contrario un niño crece en un ambiente familiar inestable u hostil?, ¿un ambiente en dónde la educación parental que recibe no es la más apta o adecuada?, ¿qué ocurre cuando el niño crece bajo una crianza extremadamente estricta y limitante, o por el contrario, dónde no se le presta atención y no existen límites?, ¿A raíz de qué, pueden aparecer las conductas agresivas en los niños?, ¿las conductas agresivas son aprendidas o nacemos con ellas?, ¿pueden los modelos parentales autoritarios y permisivos influir en conductas agresivas?

Cuándo hacemos referencia a los comportamientos de agresividad, tomando como explica a Bandura A. (1972), los comportamientos agresivos, son todas esas manifestaciones o patrones conflictivos adquiridos, los cuales son fortificadas o minimizadas mediante el uso de reforzadores; éstas acciones suelen tener una índole muy negativa y nociva tanto para sí mismo, como para otros individuos. Mientras que por otro lado, el autor Cantó, plantea que éstos comportamientos, suelen tener una finalidad, y ésta se basa en el querer dañar física, verbal o psicológicamente a los demás. Por otro lado, Según Ramírez (citado por Martín M.2015), nos exponen que;

La violencia se ha convertido en un hecho habitual en nuestras vidas. Se ha instalado poderosamente en nuestra sociedad y ha contaminado los distintos escenarios en los que

convivimos. Se dan episodios violentos en nuestro propio hogar, en el vecindario, en las calles que transitamos, en las zonas de juego, en las escuelas, en los centros públicos, en los centros de trabajo (...)" (p.4)

Lo que permite dar cuenta de que las conductas agresivas se han convertido en un conflicto más con el que lidiar; teniendo en cuenta que la familia es la primera cuna de modelación de la conducta, se ha optado por estudiar los modelos parentales frente al desarrollo de estas, enfocando más concretamente, estilos como lo son el autoritario y el permisivo.

Éste proyecto tiene como objeto identificar si los modelos parentales autoritario y permisivo, son detonantes y grandes influyentes en las conductas agresivas presentes en niños.

Para ello, se emplearán diferentes técnicas de investigación, como lo son la investigación cualitativa, la investigación cuantitativa, el uso de formatos de cuestionarios calificables dirigidos tanto a padres como a los alumnos seleccionados para llevar a cabo la evaluación, así como también se observarán las conductas de los niños dentro del ambiente escolar, y se emplearán diálogos con docentes y alumnos, que permitan profundizar.

## 4. Planteamiento del Problema

### 4.1 Antecedentes Situacionales

A lo largo de la historia, han sido diversas las corrientes que se han inmerso en el estudio del ser humano y su conducta, que han intentado explicar los comportamientos y tendencias agresivas, que puede llegar a adoptar una persona. La agresividad puede surgir a raíz de estímulos del entorno que rodea al individuo, es decir, que puede ser una reacción aprendida o provocada, desencadenando una secuencia de respuestas negativas ante determinadas situaciones o personas con el objetivo de dañar o lograr algún cometido.

Muchos autores han definido la agresividad, tomando a uno de ellos como referencia, se puede definir por conducta agresiva según Whitaker (2000) que se trata de; *“la tendencia a atacar a otro individuo, con la intención de causarles daño físico como psicológico. Por lo tanto, la fuerza física declarada, lo mismo que el abuso verbal y el sarcasmo, constituyen formas de conducta agresiva”*. (p. 69).

De igual manera, muchos han sido los teóricos que han intentado explicar el auge de las conductas agresivas basándose en importantes experimentos, que buscan demostrar, que éstas tendencias o comportamientos hostiles, pueden ser adquiridos desde una edad temprana.

#### 4.1.1 Agresividad infantil

Un importante psicólogo llamado Albert Bandura, llevó a cabo un experimento entre 1961 y 1963 denominado ‘*El Muñeco Bobo*’, con el cual se pondría en evidencia que los niños aprenden por imitación.

El experimento del muñeco bobo por Bandura, A. (1961), contaba del empleo de un muñeco inflable con cara de payaso; se eligieron tres grupos de niños, cada grupo observaría una escena diferente. El primer grupo, presencié a un adulto que propiciaba golpes al muñeco y lo

insultaba, el segundo grupo, presenció al hombre jugando con otras cosas sin llegar a atacar el muñeco y por último, el tercer grupo, no presenció ningún tipo de acto.

El resultado obtenido con el experimento fue que el primer grupo de niños, quienes presenciaron los actos violentos contra el muñeco, al entrar en contacto con él, instintivamente imitaron las conductas agresivas tanto conductualmente como de manera verbal, además fueron los varones quienes copiaron mayormente las conductas agresivas del hombre. El grupo número dos y tres, fueron quienes no presenciaron actos violentos contra el muñeco, por ende, al entrar en contacto con él se mostraron pacíficos.

Con lo anterior, Bandura, A. (1961), pone de manifiesto que los niños tienden a aprender partiendo de la imitación y es de enfatizar, que suelen repetir con mayor facilidad las conductas realizadas por un adulto de su mismo sexo. Por lo tanto, las conductas agresivas en infantes, suelen ser el resultado de la imitación de actos violentos efectuados por modelos adultos. Se cita por ello la siguiente conclusión de Bandura, A. (1985); *‘Los comportamientos de los individuos son producto en gran medida del aprendizaje social, en cuanto a que los mismos son determinados por la intención indiscriminada de las figuras que han sido modelos significativos en la vida del sujeto’*.

Ahora bien, diversas corrientes y evaluadores, han estudiado el contexto y el entorno familiar como una de las cunas o fuentes principales de influencia en muchos comportamientos, formas de ser, características de la personalidad, tendencias, formas de actuar entre otros; la familia orienta y engloba muchos de los rasgos y actitudes que nos construyen, es por ello, que se considera que el contexto familiar, también influye de sobre manera en el auge de conductas y tendencias agresivas.

Se ha demostrado a partir de investigaciones y estudios, que estas conductas agresivas aprendidas en la infancia, son principalmente consecuentes al tipo de interacción que se presenta dentro del núcleo familiar; pues los niños, así como se ha explicado con el experimento bobo de Bandura, A. (1961), los infantes aprenden por observación e imitación las acciones percibidas de sus modelos parentales, por lo que si esta interacción con sus padres es negativa, el niño lo manifestará a través del comportamiento.

Hernández & Picón (2007) llevaron a cabo un proyecto investigativo denominado "*Los estilos de crianza y su influencia en el rendimiento escolar de los niños de 4° de primaria*"; donde analizaron a la familia y la describieron como la fuente primaria de socialización del niño y en donde aprendía las normas, los valores, las reglas y demás, que le permitieran en el futuro desenvolverse y manejarse dentro del ámbito social, así como a forjar su autonomía, explican que la crianza tiene un rol fundamental dentro de las dimensiones afectivas y cognoscitivas del niño, ya que éstas favorecían o perjudicaban la forma en que el niño se comportaba, inclusive, podía afectar su rendimiento académico. Se expone también en este estudio que una infancia saludable de los padres, tendría mejores garantías de que al momento de criar al niño podrían brindarle un escenario en el que éste pudiera desarrollar conductas más positivas y adecuadas, puesto que los padres eran más atentos y sensibles, además les brindaban amor y apoyo.

En Bogotá, Colombia, Pacheco P. (2009) llevó a cabo una investigación en la que se abordaron e investigaron los orígenes de las conductas agresivas en infantes, este proyecto investigativo fue nombrado "Factores que inciden en las conductas de niños y niñas del hogar infantil Rafael García Herreros (RGH)", y se creó con la finalidad de identificar factores incidentes sobre los niños que pertenecían a esta institución, y presentaban conductas agresivas como malas palabras, insultos, ofensas, los actos agresivos físicos, como golpes o patadas, entre otros; en este estudio se presentan alternativas para intervenir en estas situaciones, y ofrecer herramientas a padres, y docentes.

En Perú, la evaluadora Loza. J. (2010) dirigió un proyecto de investigación dentro de la Universidad Católica del Perú, con la finalidad de identificar cuáles eran las creencias que tenían algunos auxiliares educativos, profesores y participantes con respecto a las conductas y tendencias agresivas que manifestaban en muchos niños durante su infancia; encontrando que la mayor creencia era que este tipo de comportamientos partían desde el hogar y el clima familiar en el cuál el niño crecía. Ésta investigación se efectuó con el objetivo principal de facilitar el abordaje de los docentes para con los niños dentro del ámbito académico y activar el sentido de la responsabilidad que supone orientar a los niños en esta etapa.

Un importante proyecto de investigación llevado a cabo por Gallego A. (2011), el cuál denominó "*La Agresividad Infantil: Una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela en la Fundación Universitaria Luis Amigo, en 2011 en Medellín*", dentro de esta

investigación se abordaron actividades y programas de prevención y abordaje dentro del campo académico, para minimizar o prevenir las tendencias o conductas agresivas que se pueden manifestar en los niños. Este estudio arrojó tres importantes criterios dentro de los cuales se entiende que:

1. Las tendencias y comportamientos agresivos que se pueden observar en los niños, tienen orígenes en el núcleo familiar, es decir, que se inician en el hogar, y posteriormente se pueden evidenciar en el entorno escolar.
2. Los programas propuestos para el abordaje, van especialmente dirigidos a los niños, sus familias y sus docentes a cargo.
3. Estos programas, buscan incluir el escenario académico para que sus participantes puedan desarrollar competencias que les permitan mantener el orden y el buen comportamiento.

Este proyecto fue desarrollado y llevado a cabo por Gallego A. (2011), como propuesta para la prevención y abordaje pedagógico sobre las tendencias agresivas.

En la institución educativa Maestro Orlando Enrique Rodríguez, la localidad de San Francisco, Venezuela, se llevó a cabo una investigación que se dedicó a evaluar “*factores que inciden en el comportamiento agresivo de los estudiantes*”, fue llevada a cabo por los evaluadores Colina, González, Boscan et al. (2011), quienes encaminaron esta investigación con el objetivo de poder determinar los agentes que influían de la intensificación de tendencias agresivas y conductas violentas en los jóvenes que pertenecían a dicho instituto, para relacionarlo de manera local, regional y municipal; una vez identificado el problema, los autores quienes lideraron este proyecto investigativo, brindaron herramientas de afrontamiento, que abarcaban tanto a la familia como al personal académico, con la finalidad de minimizar las conductas conflictivas en los jóvenes. De manera puntual, se pudo concluir que las conductas agresivas, bien pueden estar influenciadas por el medio social y académico, pero también pueden originarse dentro del núcleo del hogar y es por ello que es vital integrar estas dimensiones a la hora de proponer soluciones para alcanzar una mejora.

Otro estudio pertinente fue el de Álvarez M. (2012), llevo a cabo un proceso investigativo y evaluativo en como principal foco de estudio, la agresión en niños, este proyecto se tituló “*Agresividad Infantil*”, y su interés mayoritario radicaba en el poder comprender, analizar y posteriormente exponer, para ofrecer un panorama mucho más claro y amplio,

concerniente a la percepción de diferentes características sobre el estudio de las conductas agresivas; por lo cual, esta investigadora plantea que la mejor herramienta que el niño puede obtener para evitar o neutralizar las conductas agresivas, radica en que el entorno en el cuál éste se desarrolla, crece y aprende, este dispuesto beneficiosa y oportunamente para que el menor pueda aprender a comportarse de manera correcta y siempre positiva.

Otra investigación relevante fue la de Gómez & Garzón (2014), que fue realizada Cundinamarca, Colombia. El problema evaluado fue *"La agresividad dentro del aula escolar y la unión familiar"*, en el cual se llevaron a cabo talleres y actividades que permitían a los niños y a sus padres tener mucha más claridad frente a las conductas agresivas, que pudiesen estar ligados a la vida familiar altamente conflictiva en la que pudiese existir maltrato. Se tomó como referencia al grado preescolar de la institución educativa San Vicente de Paul. Así mismo, se pone de manifiesto que la crianza, la educación parental, el ejemplo de los padres para con los hijos, que se les proporciona a sus niños a temprana edad es sumamente relevante, y de poner cuidado, puesto que de la vida en el hogar y el clima familiar, pueden desarrollarse comportamientos negativos y agresivos, además de inestabilidad psicológica y emocional, que puede repercutir de mala forma en diferentes áreas de la vida del menor, y por supuesto, en la dificultad para poderse adaptar, interactuar y desenvolverse positivamente en las relaciones sociales o con otros niños que también tengan su edad.

Córdova & Román (2015), realizaron un proyecto investigativo denominado *"Conducta Agresiva en los alumnos del 1er y 2do año del nivel secundario de la I.E. Mercedes Indacochea Lozano"*, en el cuál se buscaba identificar de qué manera se manifestaban los comportamientos de agresividad en niños de 1° y 2°. Se tomó una población 114 alumnos a los cuáles se les administró el formulario de agresividad (AQ) de Buss y Perry, para estudiar el nivel de agresividad. Al concretar que el resultado apuntaba hacia un alto rango de agresividad, se emplearon talleres para minimizar estas conductas.

Carbajal & Jaramillo (2015), llevaron a cabo un estudio denominado *"Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria Institución Educativa Técnico Industrial Pedro E. Paulet Huacho"*, con la cual se embarcaron en la evaluación e identificación de los niveles del nivel de comportamientos agresivos en estudiantes entre los 11 y 14 años de edad pertenecientes al instituto Técnico Industrial Pedro E. Paulet Huacho. La población que se

seleccionó para llevar a cabo el proyecto investigativo fue integrado por 200 estudiantes de sexo femenino y masculino. El instrumento utilizado fue el cuestionario de agresividad (AQ) de Buss y Perry, determinando finalmente que del 100% un 30% de los alumnos, manifestaban conductas agresivas en un nivel medio.

Otro estudio llevado a cabo por Mejía & Valdez (2017), el cuál fue nombrado "*Conductas agresivas de los estudiantes atendidos en la oficina de tutoría y orientación educativa. Institución Educativa Coronel Portillo Silva*", fue realizado con la finalidad de llevar a cabo una evaluación con estudiantes del instituto Coronel Portillo Silva, que eran enviados a la oficina de educación y orientación. El carácter de la investigación cualitativo y detallado con datos cuantificados. Fueron 70 alumnos y alumnas a quienes seleccionaron para participar de la investigación que fue llevada a cabo mediante una encuesta que hace alusión a sentimientos y comportamientos agresivos, ésta fue basada en 29 ítems con formato Likert, abarcando agresión física, verbal y hostilidad. En los resultados, 33 de sus 70 alumnos ocuparon un nivel medio de agresividad, 26 en un puesto alto, 9 están en un rango bajo y sólo 2 en un rango muy alto.

### **1.1.2 Modelos parentales**

Podemos resaltar, de que la disciplina que se ejerce dentro del núcleo familiar, también ha sido un factor relevante respecto al desarrollo y consolidación de la personalidad del niño. Siempre ha dado énfasis en que la familia es básicamente el primer grupo social del menor, aparte de ser en primero del cual forma parte. Por lo que el estilo de crianza juega un papel crucial. Modelos parentales rígidos, hostiles, agresivos, fomentan un carácter violento o agresivo.

Haciendo referencia a la concepción que tiene Ellis (citado por Hernández E. 2004) frente al auge de la agresividad, se expresa que, "*La agresión adquirida por condicionamiento clásico por el uso de los premios y castigos como moldeadores de la conducta*". (párr. 5), se pone de manifiesto que existen casos en que según la educación parental o los estilos de crianza que adoptan y aplican muchos padres, se premia o entrega un estímulo positivo de manera errada o inadecuada, frente a conductas o comportamientos inapropiados que terminan siendo reforzadas, en lugar de ser corregidas. Por otro lado, es de tener en cuenta que los castigos, golpes, o correcciones inapropiadas, pueden ser un gran aliciente al refuerzo de conductas hostiles, motivando la agresividad en los niños.

El teórico Baumrind (1971), llevó a cabo un proyecto investigativo en el cuál, se seleccionaron a 134 por debajo de los 3 años de edad, con la finalidad de indagar y estudiar los modelos parentales y los estilos de crianza, y que resultados podrían salir de la práctica de estos. A lo largo de esta investigación se exponen a los modelos de crianza y su incidencia respecto al control o la madurez que iban adquiriendo poco a poco los niños y las competencias que manifestaban los padres según modelo empleado, por ejemplo del modelo permisivo, no tenían competencias afectivas, ni de la implementación de límites y normas, quienes empleaban el modelo autoritario imponían intensas restricciones, control y disciplina, entre otros.

Supuesto que nos permite comprender que las conductas agresivas surgen a causa de sucesos frustrantes o estresantes para el niño; dentro del núcleo familiar puede interpretarse el que el niño conviva en un ambiente familiar hostil o perciba conductas inapropiadas o violentas.

Álvarez M. A (2002), pone de manifiesto que son grandes influyentes todas las normas, valores y creencias, que poseen los padres o quienes influyen en la formación y crianza del menor, sobre los modelos de comunicación e interacción que se manejen con los niños.

Este grupo de convicciones son aprendidas y desde una edad temprana y poco a poco son exteriorizadas, esta autora organiza su planteamiento a través del siguiente esquema;

<b>Modelo</b>	<b>Conductas que caracterizan a padres y profesores de este modelo</b>	<b>Creencias a la base padres y profesores</b>	<b>Resultados que se observan en hijos/alumnos</b>
<b>Estilo autoritario</b>	Tienden a la fácil irritabilidad, control excesivo, poca flexibilidad frente a las normas, escucha pobre frente a los hijos, niños, padres y docentes, se muestran	Tienen una imagen pobre de hijos y estudiantes como poco sinceros, obstinados o	Son sumisos y acatan las reglas por temor, no tienen un autocontrol real, o pueden ser rebeldes, desafiantes, mentirosos, con conductas deficientes, o

	desconfiados, retraídos, de mal humor y poco contentos.	egoístas.	poco reflexivos ya que no se les da oportunidad.
<b>Estilo Permisivo</b>	Ausentes o indiferentes, poco interés en lo que hacen hijos/estudiantes, cómodos frente a necesidades y actividades de éstos y muy permisivos.	Poca atención al niño, se les da todo, pero el trabajo importa más, poca colaboración en sus actividades pues se las arreglará solo.	Irresponsabilidad, desorganización, poco interés o preocupación, baja autoestima.
<b>Estilo Sobreprotector</b>	Poca exigencia, mucho control, muy poca independencia al niño, ansiosos frente al error.	Podrían ser incapaces o muy ingenuos.	Muy inseguros y faltos de guía o apoyo, resentimiento, rechazo con sus padres, sentimientos de incapacidad de hacer algo solos.
<b>Estilo Autoritativo</b>	Permisividad pero de manera razonable, buena comunicación y contacto, hay firmeza, claridad y constancia en las decisiones y sus razones, compartimiento del tiempo.	Confían en el menor y en sus habilidades, buena imagen de éste y hay confianza.	Confianza y seguridad en sí mismos, independientes, autocontrol, realistas, alegres y sociales.

Estilos de comunicación y de relación padres e hijos profesores y alumnos (Álvarez, 2002)

Otro estudio, que fue llevado a cabo por Gaxiola et al. (2006), desarrollaron y llevaron a cabo un proyecto investigativo dirigido a un grupo de madres de niños en edad preescolar en México, en el cual se buscaba validar el Cuestionario de Prácticas de Crianza de Robinson, influido por la clasificación de Baumrind (1996), con el fin de administrarlo y evaluar los modelos de crianza. Los resultados que obtuvieron a partir de esta aplicación, fue que en dicho grupo predominaban dos estilos de crianza mayormente, que fue el modelo autoritario y el modelo con autoridad, difiriendo de los tres modelos principales que se habían propuesto. Comprobaron además, que los modelos parentales van estrechamente ligados con las normas, una serie de valores y creencias que forjan la identidad de la familia, además de las influencias culturales, observables en los estilos de crianza empleados por los padres en cuestión.

Quispe, V. (2010), desarrollo y ejecutó una investigación titulada “Violencia Familiar y Agresividad en Niños del 2° Grado de Educación Primaria en la I.E. 106 Abraham Valdelomar Ugel 06 del Distrito Santa Anita Durante el 2010”, dentro de la Universidad Enrique Guzmán y Valle, en la cual se realizó un estudio cuya finalidad era determinar y evaluar cuál era la incidencia que tenía el ambiente violento dentro de la familia, sobre las conductas agresivas en los niños del grado 2° del instituto Abraham Valdelomar de la UGEL. El enfoque que decidieron utilizar en la investigación fue de carácter cualitativo correlacional. Para llevar a cabo el proceso, se tomó una muestra integrada por 143 estudiantes que se encontraban en el grado 2° de primaria. Del proyecto investigativo se pudo definir que el rango en que se encontraban los niños era de moderado a fuerte.

Villarán C. y Reynoso J. (2012), llevaron a cabo un proyecto investigativo al cuál llamaron "Disfuncionalidad familiar y comportamiento agresivo de los estudiantes del 5° y 6° de primaria atendidos en la oficina de tutoría 17 de la Institución Educativa N° 20983 Julio C. Tello", con la finalidad de efectuar un estudio que permitiera entender cómo se relacionaba la disfuncionalidad en el hogar y las conductas agresivas en niños de los grados 5° a 6°. El estudio buscaba conocer la relación entre variables, y para ello, eligieron a 50 estudiantes de sexo femenino y masculino, sin embargo al final terminaron con 18 alumnos. Se utilizaron test o instrumentos tales como el de funcionamiento familiar (FF-SIL), y el cuestionario agresividad (AQ) de Buss y Perry. Con lo cual se pudo identificar que quienes provenían de un clima

familiar disfuncional tenían rangos altos de agresividad, poniendo de manifiesto, que la crianza y familia de los niños es altamente influyente en los comportamientos agresivos de éstos.

Huanca M. y tirado P. (2014), realizan un proyecto investigativo al que denominan "Figura paterna y la conducta agresiva en los alumnos del nivel primario de la Institución Educativa Santa Teresa de Villa del distrito de Chorrillos, 2013", y tuvo como foco principal evaluar, identificar y comprender de qué manera podían incidir las figuras parentales sobre las conductas y tendencias agresivas manifestadas en los niños del grado 1° en el colegio Santa Teresa de Villa del distrito de Chorrillos. Tuvo un enfoque cualitativo y correlacional puesto que se hallaron diferentes variables dentro de la investigación; posteriormente se determina la relación existente entre la variable de los padres y los comportamientos agresivos.

## 5. Planteamiento del Problema

Es preocupante ver que muchos niños y niñas en edad escolar, en la actualidad, presentan conductas conflictivas y agresivas, dentro de las cuales se pueden evidenciar el uso de malas palabras, burlas, acoso hacia otros niños, conductas desafiantes, irritabilidad, ira, mal humor, o bien, golpes contra objetos o a otros niños, acciones con la intención de herir a los demás, entre otros.

Este tipo de conductas tienen una repercusión muy negativa sobre la vida del menor, puesto que a nivel interior, carga con sentimientos agobiantes, dentro de los que se siente irritable, posee sentimientos de odio, rencor, hostilidad, deseos de dañar, temor, tristeza, desvalorización, baja autoestima, entre otros, que generan malestar. A su vez, tienen efectos directos sobre otros aspectos de su vida, provocando una notable deficiencia en sus relaciones e interacciones sociales, inadaptabilidad, distanciamiento, rechazo, inestabilidad, falta de control, bajo rendimiento escolar, etc.

Siendo ésta una problemática extendida, muchos investigadores, han señalado que estas conductas en su mayoría se originan desde el hogar a causa de métodos de crianza desfavorables.

En ésta investigación, la atención frente los modelos de crianza menos positivos en la formación del menor, apuntando a los modelos autoritarios y permisivos, pues utilizan pautas poco convenientes o poco saludables para la integridad del niño.

Para llevarla a cabo se tomaron 62 niños y niñas al azar, pertenecientes a los grados 1º, 2º y 3º, del Colegio Central León de Judá, de Andalucía, Valle del Cauca, Colombia; entre los que algunos presentaban conductas agresivas notorias, y otros que no las manifestaban, de igual manera, se evaluaron a los padres de los niños para lograr identificar el modelo parental y la relación existente entre éstos.

## **6. Pregunta**

¿Influyen los modelos parentales, autoritarios y permisivos, en las conductas agresivas en niños de 6 a 9 de edad, estudiantes del colegio central León de Judá, de los grados 1º, 2º y 3º, del municipio de Andalucía Valle del Cauca, Colombia?

## **7. Objetivos**

### **7.1 Objetivo general**

Identificar la influencia de los modelos parentales, autoritarios y permisivos, en las conductas agresivas en niños de 6 a 9 de edad, estudiantes del colegio central León de Judá, de los grados 1º, 2º y 3º, del municipio de Andalucía Valle del Cauca, Colombia.

### **7.2 Objetivos específicos**

- Evaluar el estilo parental predominante de cada sujeto de la muestra seleccionada.
- Analizar los resultados obtenidos a partir de las pruebas utilizadas y relacionarlas entre sí, para evaluar los patrones de conducta agresiva en niños y los modelos parentales que los rigen.
- Identificar si los modelos parentales, autoritarios y permisivos, inciden en las conductas agresivas en niños.

## 8. Justificación

A lo largo de la historia y en gran medida, ha sido gracias a los cambios sociales, que los seres humanos adoptamos diversas características, comportamientos, rasgos, cualidades o formas de ser que definen en buena parte la esencia de la personalidad; podemos decir que somos una construcción de mucho de lo que nos rodea. Si bien, son muchos los factores que contribuyen a la formación del carácter y la personalidad de los individuos, hay un contexto clave que prima en la formación del comportamiento y el ser de una persona, sin importar del pasar del tiempo, o los cambios sociales, y se trata de la familia.

Tomando como referencia, una de las referencias hacia la familia de Juan Pablo II (citado en Barrios J. 2011) *“La familia es base de la sociedad y el lugar donde las personas aprenden por vez primera los valores que les guían durante toda su vida”* (párr.1); es por ello, que en primera base, la familia nos construye, incide en gran medida sobre nuestro actuar y sobre lo que somos fuera del hogar. El núcleo familiar es generalmente donde el niño adquiere su primer contacto social, es por ello que es cuna de muchos de los comportamientos, hábitos y esencia que poseemos y desarrollamos las personas a medida que crecemos. Tal como lo afirman Cardona, et a. (citados por Suárez & Vélez 2018),

La familia es la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos. (p. 174-175)

La familia es nuestra cuna primaria, nuestro primer molde, aquí tomamos nuestras primeras herramientas para aprender a actuar y ser, es nuestra primera fuente, de reglas, normas y valores, es el contexto que nos permite a definir mucho de lo que seremos al crecer. Por ello, dependiendo del estilo que usa una familia para criar, se pueden adoptar diferentes patrones de conducta o de pensamiento. Los estilos parentales, o también, modelos parentales, son un gran marcador que permite ir construyendo y formando a un individuo, citando a Darling & Steinberg (citados por Campano & Ubach 2013), *“los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres”*. (párr.11)

En la sociedad actual, constantemente hay cambios que fluctúan manera rápida, gracias muchos factores como lo son las herramientas informáticas y de comunicación, la ciencia, las nuevas modalidades, la tecnología, la modernización entre otros, que en muchas ocasiones, pueden suponer un obstáculo o un reto a los estilos de crianza que muchas familias utilizan; ya que muchos de estos modelos vienen influenciados por la herencia familiar, y muchas de las técnicas que pudiesen funcionar en tiempos anteriores, podrían no acarrear el mismo efecto en las nuevas generaciones. La educación parental que ejercen los padres sobre sus hijos, también deben ir en constante cambio y adaptación, Como lo plantea Máiquez (citado por Campano & Ubach 2013), "*No es lo mismo ser padres en las décadas del 60 o 70 que serlo en los 90*", (párr.3), la educación parental debe ser flexible y amoldarse a la actualidad, sin embargo, en muchas familias esta tarea supone un gran desafío que no muchos manejan de la mejor manera y se puede observar reflejado en conductas conflictivas que poseen muchos niños, jóvenes e incluso adultos.

Con la presente investigación se busca ofrecer un panorama más amplio y enfocado principalmente a la influencia que tiene la familia en la conducta de los infantes e identificar si los modelos parentales, autoritarios y permisivos pueden llevar a que en el niño, se originen conductas agresivas y si estas mismas pueden ser el resultado de la imitación de los mayores o las pautas de crianza dominantes en el hogar. Esta investigación se realiza a razón de que cada día es más frecuente ver como niños y adolescente se ven envueltos en diversos conflictos mostrando conductas agresivas ya sea en la escuela hacia o sus compañeros y profesores, o en otros entornos. Es importante crear conocimiento frente a esta problemática, puesto que la agresividad no es solo dañina para el entorno sino para la persona misma, tal como lo expresa el autor Wettstein (2012), "*también los alumnos agresivos son perjudicados por su propio comportamiento*". (P.1)

Se considera relevante identificar si los modelos parentales seleccionados, autoritarios y permisivos, son grandes influyentes en las conductas agresivas en niños, pues en base a la información recabada, estudio y evaluación de este proyecto, se puede ofrecer concientización y datos pertinentes que permitan crear conciencia y brindar conocimiento, frente a la educación parental que se le ofrece a los niños en la actualidad.

## 9. Marco Contextual

La población seleccionada se trata de niños y niñas de entre los 6, 7, 8 y 9 años de edad, que pertenecen a los grados 1°, 2° y 3° del Colegio Central León de Judá, del municipio de Andalucía, Valle del Cauca Colombia, así mismo, también se toma como muestra a los padres de familia y tutores legales que se encargan de la crianza de los niños evaluados.

Ésta institución fue creada en el año 2016, por la licenciada Viviana Andrea Raigoza Cruz, actualmente con su resolución en trámite de aprobación. Su planta física está ubicada en el barrio El Centro, rodeado por comercio, tales como tiendas de papelería, el hospital San Vicente Ferrer, la iglesia San Vicente Ferrer. En la actualidad, el representante legal de la institución es Antonio Grisales y la rectora Leidy Viviana Quintero Peña.

Esta institución es privada, cuenta con grupos para maternos, párvulos, pre-jardín, jardín, transición, grado primero, grado segundo y grado tercero, sin embargo se encuentra en expansión, para el grado cuarto. Los niños son recibidos desde los 2 años hasta los 9 años de edad.

Es una institución de carácter mixto, es decir, que reciben tanto a niños como a niñas. Su jornada se trabaja en horas de la mañana desde las 6:30 am, hasta las 12:00pm, y en jornada de la tarde desde la 1:00pm hasta las 5:00pm. La modalidad académica del colegio es constructivista. El instituto cuenta con los servicios públicos, así como también red de internet.

El colegio cuenta con un salón de recibida amplio en el cual los niños llevan a cabo actividades dinámicas para celebraciones, o clases de baile, cuenta en la primera planta con salones para los niños del grupo materno hasta transición, así como un salón exclusivo para música, asesoría en psicología, y otro para sistemas y computación.

Cuentan además, con un patio central con juegos (tobogán, rayuelas...), así como también un patio de tierra con una zona verde en el que practican las clases de educación física. Existe una segunda planta, en la cual estudian los niños de primaria.

La misión de la institución es la siguiente; El colegio Centra León de Judá es una institución de carácter privado, que ofrece una formación integral, retomando los valores

fundamentales, permitiendo a los educandos un desarrollo espiritual, ético, intelectual, deportivo, lúdico y artístico que busque la excelencia en su vida diaria, siendo un ciudadano respetuoso, responsable, justo crítico y solidario con su entorno.

La visión del colegio es la siguiente; El colegio Central León de Judá, se proyecta para el año 2022, como el mejor escenario pedagógico con alta excelencia humana y académica, líder en formación de seres humanos íntegros y responsables que garanticen una convivencia pacífica basada en el amor de Dios, y proyectada por un ambiente social y sostenible que apunte a una igualdad de derechos y deberes en contexto comunitario.

El colegio demuestra tener bases y material, para acompañar el proceso de aprendizaje de manera integral, constantemente buscan involucrar a los padres en los procesos de los niños, sin embargo muchos padres o tutores no acuden o no realizan un acompañamiento positivo y proactivo. En algunos niños, por medio del juego o del trato dentro del salón, se pueden observar conductas de agresividad o desafiantes, se les llama la atención pero en ocasiones éstos no atienden y algunos padres al ser informados, tampoco atienden oportunamente.

El plantel educativo está conformado por el representante legal, la rectora, la secretaria, la psicóloga 5 docentes de planta, 3 docentes de hora cátedra y 2 auxiliares.

## 10. Marco Teórico

### 10.1 Agresividad

Para hablar a cerca de conductas agresivas en niños, es primordial empezar aclarando la noción que se tiene frente al término agresividad, pues bien, la agresividad hace referencia a diferentes patrones del comportamiento humano que engloban tanto expresiones como gestos verbales y físicos, que pueden ser dañinos, ofensivos, groseros, de odio, entre otros, que pueden presentarse en niveles que puede n llegar a variar en cada una de sus manifestaciones. Citando al autor Latorre (2001), en la investigación Educación para la Tolerancia, se explica que la *“agresividad constituye una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias que los seres humanos asumen ante las amenazas externas, la agresividad constituye una capacidad de respuesta de auto-protección para defenderse de los peligros que proceden de su entorno”* (p.34).

Las conductas agresivas según Andreu (2009) *“hacen referencia a una conducta impulsiva que deriva de la ira y basada en la motivación inmediata de dañar al objetivo como resultado de una provocación percibida”* (p.87).

Tomando como referencia la definición proporcionada por el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), la agresividad puede ser definida como acciones que podrían llegar a causarle algún tipo de daño a otra persona, citando a la DRAE, (2001), *“tendencia a actuar o a responder violentamente”, “un ataque o acto violento que causa daño”*. Lo que nos permite entender que se trata de un comportamiento que tiende a ser agresivo o que puede verse influenciado por actos violentos u hostiles. Para la DRAE, (2001), este tipo de comportamientos puede englobar aspectos como:

- Agresión verbal (dentro de la que se evidencian los comentarios ofensivos, odiosos, amenazantes, malas palabras, insultos, comentarios despectivos, entre otros.)
- Agresión física hacia otros.
- Agresión física que se da contra objetos.

- Agresión de carácter sexual.
- Agresión auto-lesiva, es decir, que existe daño contra sí mismo.

Han sido diversos los autores que han profundizado en el tema de la agresividad y lo han estudiado, es una conducta que se ha definido desde diferentes corrientes y perspectivas, sus posibles causas, detonantes y dinámica también son estudiadas.

Según Anderson y Bushman (citado por Carrasco & González 2006), agresividad se trata de *"cualquier conducta dirigida hacia otro individuo, que es llevada a cabo con la intención inmediata de causar daño"* (p.2), lo que define que la agresividad generalmente podría ser un medio que el individuo emplea directamente con la finalidad puntual de generarle malestar o directamente daño a otra persona. Los comportamientos agresivos también pueden implicar que el sujeto utilice objetos que le permitan herir o generar daño físico a los demás, según Buss, Barbarelli, et al. (Citado por Cochaches, Meza & Ucharima 2014) se trata de *"un ataque a un organismo, mediante armas o elementos corporales"*, (p. 29).

El uso de objetos que pudieran dañar físicamente a los demás, o simplemente causarles miedo para intimidarlos, también se considera una conducta agresiva, Según los autores Carrasco & González (2006), el comportamiento agresivo se desencadena a partir de una reacción que aparece por causa de determinadas situaciones, no obstante, es una reacción negativa que tiene como objetivo efectuar actos dañinos que diferentes ámbitos. Y puede darse por supuesto, por medio de las expresiones orales, las palabras y la verbalización de comentarios hirientes, fuera del lugar, insultantes o despreciativos. Además de esto, a agresividad también puede manifestarse de diferentes formas, según Cerezo (citado por Montoya R. s.f), se trata de *"(...) burlas, insultos, amenazas, acoso sexual, exclusión del grupo de amigos, murmuraciones, rumores y manipulación de amistades, así como puntapiés, empujones, atropellos y golpes, causando en el compañero pena, dolor, angustia, incomodidad y/o temor"*, (p.2)

Para Andreu J., (2010), las conductas agresivas se tratan de un *"constructo que hace referencia a un complejo proceso psicológico que, de forma directa o indirecta, tendría por objetivo producir un daño, físico o verbal, que pone en peligro, activa o pasivamente, la vida y la supervivencia de otro individuo"* (p. 9).

Como expresa Berkowitz, (1996), las conductas agresivas también pueden ser de manera premeditada, y que en muchas ocasiones éstas pueden no estar dirigidas contra otra persona, sino que estaría dirigidas a buscar o lograr un objetivo diferente por este medio, suponiendo un impulso hacia la coacción, o un rango social y dominio.

Según Buss (citado por Salas 2014) explica que la agresividad hace alusión a un medio instrumental, que tiene como tarea principal castigar a otros individuos, es decir, que la persona actúa a partir de determinada situación, buscando hacerle daño a alguien más. Según los autores Bernoux & Philippe (1972),

La potencialidad de la violencia, la llaman agresividad, termino más neutro que el de violencia; de fuerte coloración ética, la agresividad es una potencialidad de violencia, un incentivo de todas formas, debajo este título escondida, a menudo, en lo más profundo de nuestro nivel de lo incomunicable a los demás y a nosotros mismos (p. 42)

Por otro lado, también puede ocurrir de manera indirecta, lo que quiere decir que el individuo puede realizar acciones en contra de alguien y que puedan dañarlo, así como a su integridad, maniobrando o manipulando sus redes de relación social. Según Buss (citado por Muñoz J. (2015),

Conductas que hieren a los otros indirectamente, a través de la manipulación de las relaciones con los iguales: control directo, dispersión de rumores, mantenimiento de secretos, silencio, avergonzar en un ambiente social, alienación social, rechazo por parte del grupo, e incluso exclusión social. (p.61)

El exponente Muñoz (2000), sugiere que los comportamientos agresivos están compuestos por tres factores en los que engloba el factor cognitivo, afectivo y por último el conductual. En donde el aspecto cognitivo abarca ideas, diversos pensamientos, puntos de vista o maneras de percibir las situaciones, dice que una persona agresiva puede presentar distorsiones cognitivas frente a los problemas sociales, lo que dificulta la comprensión y le lleva a actuar de manera agresiva. Dentro del aspecto afectivo se presentan los sentimientos, los modelos perceptuales que posee el sujeto, sus valores, emociones, entre otros; aquí la conducta agresiva tiene una conexión con los sentimientos de dominancia y ejercicio del control. Y finalmente en el aspecto conductual se comprende lo que son las capacidades, las habilidades, destrezas o

aptitudes que tiene el sujeto, una persona con conductas agresivas no cuenta con competencias necesarias para socializar o desenvolverse positivamente.

Andreau (2010), explica que el comportamiento agresivo tiene una conducta motora con un rango alto en el que la persona tiende a buscar provocar daño, herir o lastimar a otro ser humano, muchas veces poniendo en riesgo la vida de ésta persona o ser, a causa de daños que podrían ser irreversibles e incluso la muerte, explica además que en esta conducta se emplean golpes y daños de carácter físico contra otro individuo.

Las tendencias o las conductas agresivas, pueden evidenciarse y ser evidenciadas en diferentes dimensiones y contextos de la vida cotidiana en individuos tanto femeninos, como masculinos, y además, sin muchas veces distinguir de edades, es decir, este tipo de conductas erráticas y conflictivas, pueden verse en adultos, jóvenes, adolescentes e incluso en los niños. En el ámbito social, podemos ver las conductas agresivas, implicadas en intentos de provocación y daños a terceros atacando su posición en el ámbito social, tal como se cita en Carranco & Ceballos (2015), se trata de una *"acción dirigida a dañar la autoestima de los otros, su estatus social o ambos, a través de expresiones faciales, desdén, rumores sobre otros o la manipulación de las relaciones interpersonales"*, (p.20)

Las conductas agresivas contra otros individuos, sea a nivel físico, verbal o psicológico, surgen desde el interior, como un impulso interno, Según Freud (citado por Ortiz, 2012, *"la agresividad está concebida por el instinto de muerte o destrucción"*, (párr. 20)

La agresividad, también puede verse marcada por otras dimensiones de la persona, los espacios y los modelos con los cuales éste suele interactuar, tomando como referencia a Martínez & Franco, (2008)

Inicialmente los modelos teóricos y empíricos evolucionaron desde actos e individuos agresivos, hacia el estudio de sistemas ecológicos, donde priman los efectos de la exposición en modelos agresivos y donde el objetivo es pasar de identificar el desarrollo de consecuencias e interacciones sociales e individuales, a procesos transversales en familias, pares, genes y medio ambiente. (p.5)

Según Gerard (2002), los comportamientos agresivos hacen referencia a sentimientos que engloban odio o deseos de lastimar a otro individuo, un animal o dañar un objeto. Pese a que se

pueden encontrar diversas definiciones, cuándo se habla de agresividad prima la característica de que se trata de la acción de provocar un daño acompañando emociones de odio o deseos de dañar.

### 10.2 Tipos de agresividad

Otros autores, como Buss (1961), explican que la agresividad también puede ocurrir siguiendo determinados factores, dentro de las que postula dos aspectos de la agresividad que son la pasiva y la que ocurre de manera activa.

**Tabla 1. Agresión según Buss (1961)**

<b>Agresión Activa</b>	<b>Física</b>	<b>Directa:</b> Provoca daños físicos como heridas y propicia golpes a la víctima.
		<b>Indirecta:</b> Golpea a un sustituto de la víctima.
	<b>Verbal</b>	<b>Directa:</b> Se evidencia por palabras ofensivas o hirientes, insultos, groserías, etc.
		<b>Indirecta:</b> Se da por medio de chismes, murmuraciones, calumnias, entre otros.
<b>Agresión Pasiva</b>	<b>Física</b>	<b>Directa:</b> Esta puede manifestarse o evidenciarse por la negativa a hablar.
		<b>Indirecta:</b> Se presenta cuándo el individuo es reacio o muestra rechazo a participar en una acción o comportamiento.
	<b>Verbal</b>	<b>Directa:</b> La persona adopta una posición en la que hay negativa a hablar.
		<b>Indirecta:</b> El individuo puede mostrar rechazo

		total a acomodarse o conformarse con algo.
--	--	--

Buss (Citado por Jiménez 2007)

Otros teóricos, al estudiar la agresividad, ponen de manifiesto ésta puede ser tipificada en otros aspectos, como lo plantea Mayer (1968),

**Tabla 2. Agresividad según Mayer (1968)**

<b>Predatoria</b>	Se evidencia cuándo existe una presa y ocurre de manera natural.
<b>Provocada por miedo</b>	La reacción ocurre porque el sujeto se ve acorralado o atrapado e incapaz de huir.
<b>Provocada por irritabilidad</b>	Por la presencia de cualquier organismo atacable en el medio, y reforzada por la frustración, la privación o el dolor.
<b>Territorial</b>	Por la defensa de un área frente a un intruso.
<b>Maternal</b>	Por la presencia de algún agente amenazador para las crías de la hembra, incluidas otras madres de la prole y la ejercida contra los propios pequeños.
<b>Instrumental</b>	Tendencia a comportarse agresivamente cuando en el pasado esta conducta ha sido particularmente reforzada.
<b>Entre machos</b>	Por la presencia de un competidor masculino de la misma especie.

Citado en M. A. Carrasco (2006)

Tal como se cita en Morillo M. (2016), es probable que las conductas agresivas puedan producirse en una serie variables de diferentes comportamientos conflictivos, que incluso pueden ser erráticos y contrariados, esto porque puede acarrear distintas caras de un mismo asunto y por ello, se ven implicados diferentes procesos mentales y físicos que poco a poco inciden en la

aparición de conductas agresivas de índole diferente. Asimismo, explica que el comportamiento agresivo puede intentar alcanzar determinados propósitos o metas como lo son:

- Utilizar la agresión de carácter física con el fin de generar un daño a otro ser humano.
- Incidir en otras personas para lograr lo que se desea, esto mediante a lo que se explica cómo la coerción.
- Lograr conseguir un rango notable que le proporcione una buena imagen ante los demás, que represente una figura dominante y con poder.

Anicama (2001), explica que tras las conductas agresivas podemos encontrar tanto factores de riesgo, como factores protectores, siguiendo ésta línea, los factores de riesgo son los entornos o situaciones que provocan que el individuo se sienta desprotegido o vulnerable y por ende, presente conductas agresivas; mientras que por otro lado, los factores protectores, que son entornos favorables, permiten que la persona pueda controlar o ser un poco más neutral respecto a episodios agresivos.

La agresividad muchas veces puede suponer una posición de defensa en la cual el individuo en cuestión busca prevalecer en su especie, o protegerse adoptando y dirigiendo contra otros este tipo de comportamientos. El teórico Mosby (1994), reconoce dos tipos de agresividad dentro de la cual plantea la "*agresión constructiva (auto protectora y correcta)* y la *agresión destructiva (hostil)*", cuándo se habla de la agresión constructiva, se hace referencia a todos aquellos comportamientos que permiten al individuo poderse defender de una situación o un sujeto amenazante. Por otro lado, la agresión de carácter destructiva, da cuenta de aquellas acciones negativas, conflictivas o cargadas de hostilidad contra objetos o demás individuos, que tan solo se desatan con el fin de alcanzar la auto-conservación o la propia protección, aun cuando realmente pueda ser innecesario. Wilson (1980), también estudia diferentes aspectos concernientes a la agresividad o a las tendencias agresivas, dentro de sus evaluación, se disciernen ocho criterios, que van muy de la mano con los establecidos por Mayer (1968), dentro del planteamientos propuesto por Wilson, podemos encontrar ciertas diferencias.

### **Tabla 3. Tipos de agresión según Wilson (1980)**

<b>Territorial</b>	Busca proteger su terreno.
<b>Por dominancia</b>	Existe jerarquía y manejo del poder, en el que se otorgan prioridades y beneficios.
<b>Agresión sexual</b>	Busca de mantener y llegar a un contacto sexual.
<b>Parental disciplinaria</b>	Los padres inculcan normas, reglas y valores, a los infantes.
<b>Protectora maternal</b>	La madre busca cuidar y proteger a su bebé.
<b>Moralista</b>	Formas avanzadas de altruismo recíproco pueden dar lugar a situaciones de sutil hostilidad o abierto fanatismo
<b>Predatoria</b>	Para obtener objetos.
<b>Irritativa</b>	Inducida por el dolor o por estímulos psicológicamente aversivos.

Wilson (citado por M. A. Carrasco 2006)

Otros autores explican que la agresividad puede permitir a los individuos prevalecer en su especie, tal como lo plantean autores como Gómez & Garzón (2014), quienes refieren que,

Los individuos más agresivos en la especie humana tendrán siempre oportunidades de dejar más descendencia que los de menor agresividad, y puesto que los hijos heredan por vía genética los atributos agresivos de los padres, se comprenden que a lo largo de las generaciones, si no intervienen factores que coarten este proceso la agresión va en aumento sin ningún fin en sí misma (p. 40)

### **10.3 Explicación de la adquisición de la agresividad**

Anicama, Briceño & Araujo (2012), explican que las conductas agresivas pueden verse favorecidas por factores de riesgo, dentro de las que mencionan la deficiencia en la comunicación entre miembros de la familia, especialmente entre niños y padres, la sobreprotección, el haber experimentado actos violentos o haber sido maltratado y físicamente castigado, los programas televisivos en donde se muestran actos agresivos, entre otros.

Según Patterson & DeBaryshe (citado por Ciro, Grajales & García 2017), se consideran que el sexo puede ser un factor determinante, sin embargo, también destacan la prevalencia del hogar sobre el aprendizaje o desarrollo de conductas agresivas, tal como lo exponen en el siguiente planteamiento,

Aunque la testosterona, hormona masculina, puede ser la causa de la tendencia al comportamiento agresivo y explicar porque es probable que los hombres sean más agresivos que las mujeres, los teóricos del aprendizaje social señalan que existen otros factores que contribuyen a ella, los cuales surgen en los hogares donde la función de los padres no es efectiva. (p. 23)

Ahora bien, teniendo en cuenta que el término de la agresividad se utiliza para hacer referencia a aquellos patrones del comportamiento dañino, que puede ser evidenciado en diferentes especies animales, así como en los seres humanos. Permite ser utilizada como un mecanismo de defensa para un individuo que necesita protegerse, obtener insumos o recursos necesarios, cuidar su integridad, o simplemente ser una herramienta que ayude a fortalecer la supervivencia de uno o más individuos. Sin embargo, también puede ser muy dañina cuando se adopta esta conducta para herir a los demás o con la finalidad de destruir a otros seres o su integridad. Teniendo en cuenta aportes importantes como los de Albert Bandura, la agresión puede ser resultado de aquellos contextos en los cuales un individuo se desenvuelve y se va desarrollando. Según Bandura (Citado por Muñoz J. 2015),

Agresión es una reacción conductual, a menudo incluyendo varias respuestas motoras, en donde la meta está en producir o infligir daño. Un aspecto clave, es el objetivo de orientar la conducta. El comportamiento agresivo es heterogéneo y resultante de la interacción de factores genéticos, biológicos, sociales y culturales (p.40)

Es decir, que muchas de las conductas que adquieren y manifiestan los individuos, son mayormente aprendidas e influenciadas por el aprendizaje y la interacción que se obtiene en el contexto social.

### 10.3.1 Teoría del aprendizaje social

El aprendizaje social, según Bandura, se trata de que el proceso del aprendizaje pudiera ocurrir sin la necesidad de utilizar un incentivo o un estímulo directo, sino que se da a partir de la interacción, el compartimiento social y la observación pues ayuda y facilita la adquisición de nuevos conocimientos.

La teoría del aprendizaje social, permite comprender que los seres humanos podemos alcanzar nuevos aprendizajes, enseñanzas o lecciones, que permiten la formación y construcción de nuevas formas de actuar, comportamientos o habilidades, a partir de la observación y la vivencia de la dinámica social. Este teórico expone que existen al menos dos criterios muy importantes que podemos encontrar dentro de la teoría del aprendizaje social, entre los que podemos encontrar que en primera instancia, a partir de los estímulos y las respuestas se pueden obtener procesos de mediación, por otro lado y como segundo aspecto, se plantea que la observación juega un papel sumamente importante en el rol del aprendizaje, y que éste se alcanza por medio de la interacción con otros individuos, es decir, que el niño aprende y puede adoptar conductas de otras personas que ha visto en el medio en el cual se está desarrollando.

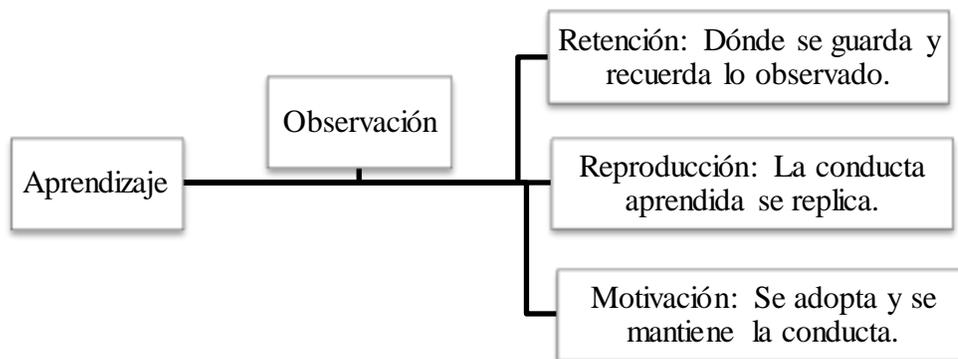
Se postula la agresión adquirida por aprendizaje social a través de la observación. Este autor afirma que las personas no nacen con repertorios prefabricados de conducta agresiva, sino que pueden adquirirlos, bien sea por observación de modelos o por experiencia directa, Bandura (1983) afirma que;

Estos nuevos modos de conducta no se forman únicamente a través de la experiencia, sea esta directa u observada. Obviamente, la estructura biológica impone límites a los tipos de respuestas agresivas que pueden perfeccionarse y la dotación genética influye en la rapidez a la que progresa el aprendizaje. Las fluencias familiares ya que estas son las que mayor repercusión tienen en la vida de las personas, por su disponibilidad de modelos y por las carencias que pueden ocasionar (p.125)

Dentro del aprendizaje social la observación es un factor crucial, pues Bandura sugiere que los individuos durante su infancia y en el desarrollo de su crecimiento, son capaces de imitar

actos o comportamientos que captan de otras personas, a éstas se les conoce como "modelos", que son de los cuales el niño adopta la conducta percibida. Para un niño existen muchos modelos que pueden ser relevantes e importantes, y sobretodo grandes incidentes, como lo son los padres o los miembros su familia, otros compañeros, los maestros en su escuela, personas con las que tienen contacto a menudo e incluso personajes ficticios como los que pueden encontrar en programas televisivos.

### Esquema 1. Teoría del Aprendizaje Social



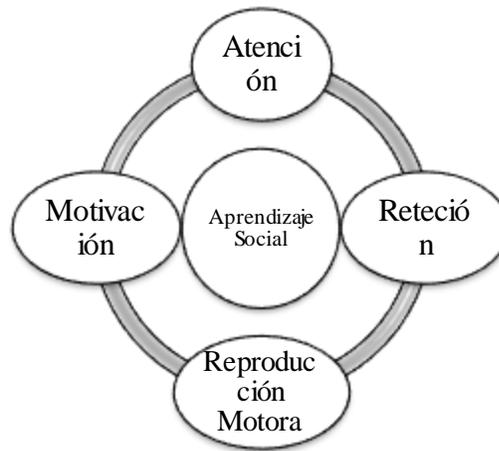
Teoría del aprendizaje social, (Bandura, A. 1977)

Para este importante psicólogo, el proceso del aprendizaje también puede ser bidireccional, tomando como referencia uno de sus planteamientos, como se cita en Núñez A. (2017) según Bandura (1977), ‘*El aprendizaje es bidireccional: nosotros aprendemos del entorno y el entorno aprende y se modifica gracias a nuestras acciones*’, (párr. 16). Es decir, que así como el entorno social nos permite aprender y adoptar características en el comportamiento, nuestras acciones también pueden llegar a influenciar a los demás, en pocas palabras, otros individuos también pueden aprender de nosotros, también podemos transmitir conocimientos.

Complementando con el postulado de Fisher, (1999), el aprendizaje de los niños se compone por un grupo de ‘*imágenes mentales*’, las cuales llegan a ser una base altamente influyente en éste proceso de adquisición del conocimiento. Los niños llegan a tomar estas

imágenes, las almacenan y posteriormente las imitan, desarrollando así un patrón; siguiendo ésta mecánica, es así como las conductas agresivas empiezan a desencadenarse en una edad temprana, el menor recibe imágenes negativas de su entorno que dan pie al origen de éste tipo de comportamientos. Es importante además, tener en cuenta que en la Teoría del Aprendizaje Social, además del entorno y la conducta, inciden también procesos cognitivos, dentro de los cuáles se pueden distinguir, según Bandura (1977);

### Esquema 2. Componentes del aprendizaje social



Teoría del aprendizaje social, (Bandura, A. 1977)

Estos componentes comprenden el proceso mediante el cual ocurre el aprendizaje social de los individuos, Bandura (1977), estos aspectos pueden definirse de la siguiente manera:

- **Atención:** En el aprendizaje social, la atención engloba el estado de alerta, la percepción, las generalidades y cualidades de la observación, el valor pragmático de la ejecución, el nivel de dificultad, entre otros.
- **Retención:** En este aspecto se pueden encontrar la jerarquía y orden cognitivo, la representación simbólica, el ensayo motriz.
- **Reproducción Motora:** En este aspecto se pueden encontrar todas las destrezas, habilidades, competencias y nivel físico, la capacidad para observar, imitar o producir acciones, se tiene en cuenta además la precisión en la realimentación y el reconocimiento y observación propios.

- **Motivación:** Que incluye los alicientes o incentivos a nivel externos, transversal y el aprendizaje vicario, la movilidad y ejecución de acciones con la finalidad de obtener una recompensa o alcanzar una finalidad deseada.

La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1977), abarca un panorama amplio que permite llegar al entendimiento de diferentes trastornos y psicopatologías, la estructuración, modelado o conformación de la conducta, y por supuesto, del desarrollo o tendencias a las conductas agresivas. Para este exponente, los comportamientos agresivos nacen o se originan a raíz de la observación, influencia y copia de experiencias violentas protagonizadas por sus modelos. Además de esto, las conductas agresivas pueden aprenderse por medio de otros medios que el infante puede asociar a la realidad, como sería el presentar actos de agresión en los programas televisivos, películas, dibujos animados, videos de internet, en los videojuegos, juegos creativos pero agresivos con sus compañeros de escuela o familiares, cuentos, entre otros, que el niño podría replicar en su entorno real.

Dentro de varias de sus investigaciones, Bandura pudo observar, que muchos niños llegaban a tener conductas agresivas, o comportamientos agresivos sin la necesidad de tener presente un aliciente o un estímulo utilizado como premio para que alimentara la conducta o simplemente la despertara, es decir, que los niños observados eran agresivos aún sin la existencia de castigos o premios; esto ya que los niños replicaban este tipo de conductas por haberlas vivido. El niño replicaba acciones percibidas de un modelo, por ejemplo al haber sido castigado con golpes por sus padres o alguna persona mayor, o por haber recibido palabras ofensivas o insultantes de manera frecuente, muchas veces por el contenido de entretenimiento que solían ver en la televisión u otros medios.

Los infantes dirigen su atención hacia sus modelos para codificar su comportamiento, es relevante decir, que ellos suelen prestar mayor atención a quienes reconocen previamente como sus iguales y por ende, es que al identificarse con personas de su propio sexo, tienda a verse mayormente influenciado por ello. El niño entonces, recibe la conducta y después replica aquello que ha percibido u observado sin llegar a anteponer el juicio moral en muchas ocasiones, lo que quiere decir que ellos copian una acción sin considerar que tan correcta o incorrecta pueda llegar a ser.

Una vez que el niño ha observado, asimilado y adoptado determinada forma de comportarse o actuar, gracias a la réplica de una conducta vista, es cuando otras personas pueden reforzar, castigar o extinguirlo por medio de estímulos; es decir que si el niño está copiando una acción aceptable y gratificante, existe la posibilidad de que se le refuerce y lo siga practicando. Los refuerzos frente a las conductas pueden ser intrínsecos o del medio externo; los estímulos externos que refuerzan o castigan y el impacto que pueda ocasionar en el individuo, van estrechamente ligado a las motivaciones o necesidades que éste posea.

El niño también tiene consciencia frente a lo que puede ocurrirle a otros individuos antes de tomar la decisión de adoptar o no determinada forma de comportarse. La observación le permite a este entender que si lleva a cabo cierta acción, ésta puede acarrear consecuencias negativas o positivas.

El infante también realiza un proceso en el que lleva a cabo la identificación, ésta se da por medio de uno de sus semejantes o uno de sus modelos, del cual puede imitar características que le permiten sentirse identificado, entre estas, las creencias, las normas, los valores, algunas actitudes, maneras de proceder, entre otras. El proceso de identificarse en comparación al proceso de observación, no solo replica una única conducta, sino que también engloba diferentes formas comportamentales, actitudes y juicios.

Cada persona lleva consigo una gran fuente de información que es dinámica, y también tienen presente la noción de que los actos traen consigo resultados; los procesos cognitivos, en este caso son grandes influyentes en la toma de las decisiones en los que la persona decide si va o no a adoptar una respuesta o comportamiento.

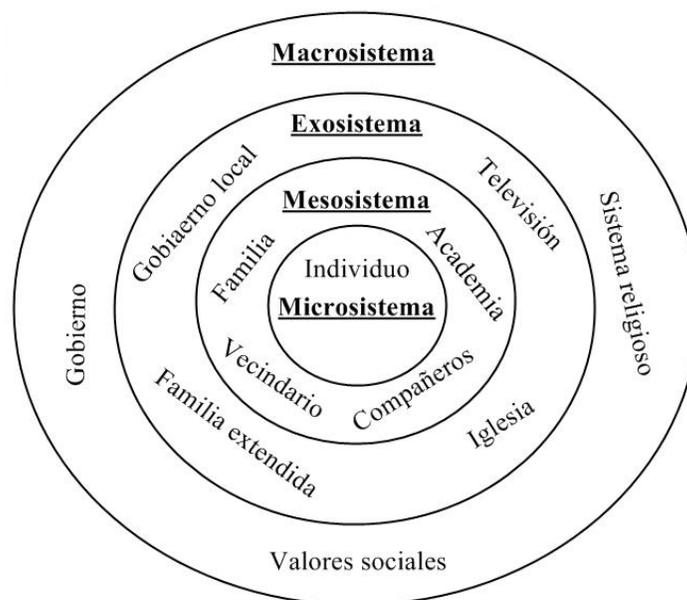
El aprendizaje social de Albert Bandura permite comprender que la adquisición del nuevo conocimiento y la formación de nuevas conductas, se da tanto por el entorno y los modelos influyentes, así como también de los procesos cognitivos. Por la implicación de diferentes procesos más complejos, es que Albert Bandura (1986), decide convertir el aprendizaje social en la '*Teoría Social Cognitiva*'.

Según Bandura, para el niño resulta más fácil codificar todas las conductas percibidas y observadas en categorías, imágenes, palabras, entre otras, en lugar de limitarse a mirar.

### 10.3.2 Teoría ecológica

Dentro de la *“Teoría Ecológica”* de Bronfenbrenner (1979), se plantea que las conductas agresivas pueden tener sus orígenes a partir del núcleo principal en el cuál se desarrolla, posteriormente los que ha aprendido y adoptado aquí, se traslada e influye sobre los diferentes sistemas con los que interactúa. El núcleo principal del individuo es el sistema del hogar en donde por supuesto, se encuentra la familia quienes afectan e inciden directamente en el menor. El sistema familiar es el primer contacto social que tiene el niño, en donde descubre como interactuar con otras personas y maneras de llevar sus relaciones, también aquí es donde pueden identificar cómo funcionan o se opera en las conexiones sociales que se establecen, cuáles son las expectativas propias o lo que se supone que se debe hacer. En ésta teoría el individuo fluye en un sistema ambiental que abarca los diferentes ámbitos en los cuales opera y que traen a su vez influencias sobre él, en sus cambios y comportamientos. Se comprenden entonces una serie de estructuras que son el fruto de la interacción y actividad de la personas.

**Esquema 3. Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1979)**



Cuándo los sistemas fallan, impactan en el individuo y específicamente cuándo el sistema familiar falla, no tiene un orden favorable, cuando es muy estricto, o por el contrario permisivo, sin normas, sin control y con modelos nocivos, lo que el niño puede empezar a aprender y por ende a desarrollar son conductas conflictivas, donde se pueden encontrar comportamientos agresivos que utilizará para alcanzar sus propósitos e intereses.

Siguiendo ésta línea, el mundo académico es el segundo contacto social en el cuál se desenvuelve el niño, aquí también puede enriquecerse de valores, reglas, valores morales y también aprende a socializar; no obstante cuándo la crianza en casa o el modelo parental es o muy estricto o muy permisivo, las conductas agresivas pueden ser promovidas y extendidas a otros sistemas como lo son el académico, en dónde el niño va a replicar y actuar según las líneas de conducta conflictivas o agresivas que ha adoptado desde su hogar.

Cuándo los sistemas de primer contacto o de contacto directo no marchan bien, tienen una mayor incidencia en el individuo desde que atraviesa su infancia, si no hay un equilibrio o una intercomunicación favorable, se manifestarán conductas que interfieren en la adaptación de la persona para con su medio.

#### **10.4 La familia y la agresividad infantil**

Quando hablamos de la familia, según la Constitución Política de Colombia (1991), *"La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla"*. (p. 9)

En éste sentido, al referirnos al grupo familia, hablamos de miembros unidos sea por lazos de sangre o por unión de una pareja, además de esto es la primera fuente de contacto del ser humano y por ende, dónde se forjan conocimientos, experiencias e interacción social primaria. Como lo expresa el teórico Gubins (2004),

Pocos se atreven a cuestionar el lugar que ocupa la vida familiar como realidad relacional fundamental e insustituible para el desarrollo integral de las personas y la integración social de estas [...] es en ella donde se aprenden a enfrentar y resolver conflictos (p.191)

El autor Arés (2002), pone de manifiesto que se le puede considerar familia, a miembros que se pueden catalogar dentro de los siguientes criterios que plantea a continuación;

Existen formas muy variadas y cambiantes de relaciones interpersonales en torno a tres ejes de vinculación. Consanguinidad: Familia son todas aquellas personas con vínculos de sangre, adopción o conyugalidad. Denominada familia consanguínea o de sangre. Afinidad o afecto: Familia son todas aquellas personas que siempre me han acompañado, querido y apoyado. Denominada familia de interacción o familia de acogida. Convivencia: Familia son todas aquellas personas que cohabitan bajo el mismo techo. También denominado hogar, unidad doméstica o familia de convivencia. (p. 2).

Ahora bien, la familia juega un rol de suma importancia en la adquisición de cualquier comportamiento del niño, es la primera fuente de interacción y por ende la primera fuente aprendizaje; tomando como referencia lo que expresa la Política Pública Nacional De Apoyo Y Fortalecimiento A Las Familias Colombianas del 2015 a 2025, y citando al Consejo de Estado, (2013) se pone de manifiesto que,

La familia es la organización social general y a la vez más importante de los seres humanos, es una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros. Por lo tanto, si bien la familia puede surgir como un fenómeno natural producto de la decisión libre de dos personas, lo cierto es que son las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor, lo que la estructuran y le brindan cohesión a la institución”. (pág. 23)

Teniendo éste planteamiento en cuenta, puede entonces definirse que, la familia es ese núcleo principal en la sociedad, en donde se recibe la formación, los valores, las normas, las instrucciones, entre otros. Cada familia a pesar de estar dentro de una misma sociedad, puede transmitir valores y conocimientos propios de ella, es su identidad familiar que se transmite a lo largo de las generaciones y que provee además, herramientas de educación de sus infantes.

Muchos comportamientos empiezan a ser modelados a temprana edad, desde el núcleo familiar, en donde son los padres o quienes manejan la crianza del niño o niña, quienes pueden a consciencia o sin ser a propósito, el ayudar al desarrollo de las conductas en los niños. En ocasiones el niño recibe premios y castigos, según Ellis (citado por Hernández E. 2004), “*La*

*agresión adquirida por condicionamiento clásico por el uso de los premios y castigos como moldeadores de la conducta*”. (párr. 5)

Así que existen casos, donde se estimula la conducta de un niño para prevalecerla, sin realmente merecerlo, un ejemplo de ello lo podemos ver cuándo el menor dice malas palabras y los padres lo aplauden porque les parece gracioso, así que no hay corrección oportuna y el mal comportamiento es mantenido por el niño. No obstante, a veces cuándo el castigo y la corrección es demasiado estricto o constante, el niño puede empezar a desarrollar conductas agresivas. Por ello es sumamente relevante que la familia sepa manejar de forma equilibrada el premio o el castigo, para que el desarrollo psicológico, emocional e incluso social, pueda ser más sano.

El manejo del cariño y los lazos afectivos fuertes y sanos, también juegan un papel relevante en el desarrollo del niño, como lo postula el autor Gallego (1999), *“La ternura es encariñamiento con lo que hacemos y con lo que somos, es deseo de transformarnos y ser cada vez más grandes y mejores”* (p.15)

El amor también nutre, alimenta emocionalmente al niño y le permite sentirse aceptado, de igual manera, le permitirá forjar lazos afectivos y positivos con otras personas. El cariño y amor de la familia suponen un pilar sumamente importante en la estabilidad del niño, su desarrollo y su crecimiento en las diferentes dimensiones de su vida.

Autores como lo son Turner & Pita (2001), ponen de manifiesto que *“La vida emocional del niño y del joven es tan importante que cuando no marchan dialécticamente unido lo emocional, lo racional y lo volitivo se limita la eficiencia del desarrollo y el éxito en la vida”* (p. 9). Nuevamente la familia es un factor fundamental en el desarrollo emocional del niño, pues le aporta bases, herramientas, perspectivas de vida, es su fuente primaria de aprendizaje o conocimiento y es por esta razón, que es aquí donde empieza a construir los cimientos para la realización de diferentes ejercicios cotidianos, de su forma de actuar y comportarse, es relevante para su interacción con el medio social, para fortificar su dimensión psicológica, y para un oportuno desarrollo en su infancia y a lo largo de la vida.

El amor familiar, el buen trato y la crianza positiva, permiten que el comportamiento del niño también sea más consciente, más considerado y ameno, el niño necesita de esto para sentirse seguro y en mayor armonía. Cuándo hay carencia de estos aspectos tan necesarios, o son

muy débiles, mal manejados y deteriorados, el niño puede llegarse a sentir rechazado o no querido, un factor que puede incidir con fuerza sobre las conductas agresivas. Turner & Pita (2001), dicen que *“El hambre de afecto primario está dado por aquellos niños que no reciben suficiente cariño, suficiente afecto, porque están en una institución, porque lo han rechazado, etc.”*(p.42). El sentimiento de soledad, poca comprensión, pocas normas, o una crianza incorrecta, puede favorecer al incremento de la agresión, del incremento del resentimiento, la ira, el enojo, la tristeza, sentimientos de poca importancia o poca valía, egoísmo, déficit en las relaciones sociales, entre otros.

Existen diversos planteamientos que ponen de manifiesto que las conductas o tendencias agresivas en muchos casos, pueden ser adoptadas o desarrolladas a partir del entorno familiar en el cuál la persona ha crecido, ha compartido y por supuesto, en el cuál ha sido criado.

Son diferentes las conductas alusivas a la agresividad que puede adoptar un menor y éstas pueden ir arraigadas a su personalidad o forma de ser, dentro de estas podemos destacar la agresividad verbal, la agresividad psicológica, la agresividad física; éstas pueden ser observadas en las malas contestaciones a sus pares o incluso a personas mayores, utilizando groserías, las malas palabras, insultos, ofensas entre otros. Pueden evidenciarse por medio del juego, cuándo por ejemplo el niño aprovecha estos espacios para actuar de manera brusca, como al dar patadas, golpeando, empujando, haciendo bromas pesadas y desmedidas que podrían llegar a herir a alguno de sus compañeros de juego, o pueden simplemente manifestarse en cualquier momento, como dentro del aula de clases sin la necesidad de haber una lúdica de por medio, golpes o rabietas frente a otros niños cuándo no actúan como el desea, puede incluir daños físicos intencionados, como cuando el menor que presenta conductas agresivas, muerda o arañe a otro, entre otras muchas actitudes.

Se puede identificar que no existe una línea estable frente a muchas de las conductas en la personalidad infantil, y la agresividad, es una de estas en las que puede presentarse de diversas maneras, independientemente del niño y de su forma de ser. Además de esto, las conductas agresivas, pueden ser alimentadas desde el hogar y verse reforzada, sea por la imitación de sus modelos, el estilo de crianza, o el incentivar aquellas conductas inapropiadas. Por ejemplo, un niño puede realizar una rabieta lleno de ira, por motivo de que no se le compra algo que él desea, si sus padres inmediatamente acuden a darle justo lo que él desea solo para que se calme, estará

estimulando esta conducta negativa, alimentándola y reforzándola. No obstante, si ocurre exactamente la misma situación con el infante, pero ésta vez los padres evitan satisfacer este deseo o esta exigencia, el niño se verá obligado a comprender que las conductas agresivas no serán el medio para lograr algo que él desea o alcanzar sus fines.

Las conductas agresivas pueden manifestarse u observarse desde que el ser humano nace, estas son acciones que surgen para demandar o precisar algunas de sus necesidades, como por ejemplo cuándo el bebé siente malestares físicos, cuándo está asustado, cuándo pierde el equilibrio de sí mismo, cuándo siente hambre e incluso cuándo se ha ensuciado; Según Ortiz J. (citado por Villegas, I. 2010) *“A partir del primer año, cuando tratan de obtener algún objeto que les interesa, quien lo tiene es más bien un adversario aun si es un obstáculo inanimado. Entonces, tratan de agredirlo para lograr lo que quieren”*. (p. 41)

Muchas de estas conductas pueden prevalecer aun cuando el niño empieza a adoptar más consciencia de sí. Poco a poco, el menor empieza a extinguir todas aquellas conductas, empieza a controlar con orientación muchos de estos impulsos, cuándo aprende a adaptarse y ajustarse, y por supuesto, cuándo logra encontrar cierto equilibrio entre sus pulsaciones y la cultura social en la cual se empieza a desarrollar.

Tanto dentro del medio educativo o académico, como del medio cultural-social en el cuál convive y se desarrolla el individuo, pueden contribuir en la disminución o canalización de algunas conductas agresivas, y poco a poco empezar a desplazarlas y sublimarlas en actividades que sean moralmente más aceptables y acordes a lo que se espera.

La prevalencia o neutralidad, de las conductas y tendencias agresivas están estrechamente ligadas al entorno de desarrollo y crecimiento del niño, ya que se ha planteado y bajo investigaciones confirmado, que el ambiente y los actores con los que convive el niño, son grandes incidentes en estas conductas, tanto de manera positiva, como de manera negativa. Las condiciones favorables o no tan favorables, también contribuyen en el origen de estas conductas. Según Martínez & Ochororena (1982),

El maltrato infantil es el que se produce dentro del hábitat habitual del niño, es decir, su familia, en este caso las agresiones directas pueden ser cualquiera de las personas que conviven con el niño y que tienen a su cargo la educación, formación y cuidado, son aquellos que van interactuando cotidianamente en la vida del niño desde los primeros momentos (p. 325).

Cuándo un menor se crece y se forma dentro de un ambiente o entornos social-familiar que es conflictivo, en el que presencia, experimenta o vive constantes agresiones, o tratos deplorables y desfavorables, puede empezar a ajustarse a esta situación para sobrellevarla; muchas veces cuándo el ambiente familiar es hostil y altamente demandante, el niño puede empezar a comportarse de manera agresiva o desarrollar sentimientos negativos y de agresividad. Para Puyana Y. (1994), *“Los valores transmitidos y las actitudes interiorizara durante los primeros años de vida son diferentes para cada clase social”*, (Pág. 2).

Muchos padres quieren doblegar a sus hijos en base a estrictas reglas o a duras imposiciones, poco afecto, casi obligándolos a moldearse tal y como ellos lo desean, y en diversas ocasiones arrebatándoles el rol de niños, para someterlos a duras presiones que se ven afanados por cumplir para evitar ser castigados. Muchos de los niños que crecen en este tipo de entorno pueden ser más retraídos, nerviosos, ansiosos o bastante agresivos. Otros por el contrario, tienden a conceder muchas libertades a los niños, sin imponerle límites, normas, o valores, el niño puede actuar según sus instintos, sin sentir miedo por ser reprendido o porque se le llame la atención, así que se desarrolla y se desenvuelve a su antojo, sin ser oportunamente corregido; las tendencias agresivas en estos niños no son controladas puesto que sus padres no las atienden o las pasan por alto y les permiten actuar de manera negativa sin imponerles un control.

Los aspectos o los criterios que pueden reforzar conductas agresivas en los niños, pueden ser identificados en tres factores:

- Que el niño experimente actos violentos que son dirigidos contra él.
- Que esté en constante contacto con actos o modelos agresivos porque en su entorno se vivencia.
- Que el niño directamente actúe con agresividad.

Bleichmar (1998), nos pone de manifiesto que las conductas agresivas en un infante, pueden tomar parte de sus sentimientos negativos, o bien de situaciones que pueden llegar a ser estresantes, que generan incomodidad, frustración o desagrado. Todos estos sentimientos desagradables son agentes que estimulan, fortifican e impulsan a la hostilidad o agresividad en el pequeño, además de llenarlos de sentimientos de sufrimiento e inestabilidad. Es importante

destacar que se considera que partiendo del desarrollo de las conductas violentas, el niño adopta una identidad, lo que origina que el niño empiece a albergar sentimientos de poderío y dominio, evitando así las sensaciones poco agradables para él y escondiéndose detrás de una máscara de frialdad, o dureza. Se cita del autor Bleichmar H. (1998) que;

La agresividad puede constituir en el ser humano un movimiento defensivo en contra del sufrimiento psíquico, de la humillación narcisista, de los sentimientos de culpa o de las fantasías de ser perseguido y mediante ella el sujeto logra reestructurar la representación de sí y del otro''. (p. 222)

Planteamiento que permite entender que de cierta manera, los comportamientos agresivos constituyen un mecanismo de defensa que el individuo percibe como necesario para hacer frente o escudarse del sufrimiento recibido, así como también podría refugiarse en esto para lidiar en un ambiente hostil y conflictivo. Como se cita en Torre J. (2001),

El niño agresivo se muestra menos reflexivo y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los otros que los niños bien adaptados. Los jóvenes agresivos parecen tener dificultad para pensar y actuar ante los problemas interpersonales. Estos déficits socio-cognitivos inciden de manera decisiva y pueden mantener e incluso aumentar la conductas agresivas. (p. 152)

Hay un estudio importante presentado por los autores Noroño, Nilo & Regla, (2002), pertenecientes a la Facultad de Ciencias Médicas Calixto García, quienes plantearon y pusieron de manifiesto que el medio familiar en el cuál el niño se desarrolla, tiene una fuerte influencia sobre las conductas y tendencias agresivas. Partiendo de esto, el desarrollo de aquellos comportamientos agresivos durante la infancia, entre las edades de 6 y 9 años de edad, se producen mayormente desde el hogar. En su investigación, se pudo evidenciar los niños evaluados y diagnosticados, presentaban conductas agresivas que se originaban desde su casa y a causa del estilo de crianza que se empleaba para formarlos.

El objeto principal, fue además identificar y detallar aquellas características o patrones que llegaban a predominar dentro de los núcleos familiares que presentaban alguna disfunción, y en los que además se podían evidenciar conductas o métodos que implicaban agresividad, además de esto en los que existían factores desfavorables dentro de la familia, como el alcoholismo, problemas con la drogadicción, un ambiente familiar en el que hay poco tacto, poca

integración, falta de afectividad y unidad, constante desaprobación e incluso rechazo de los padres con sus hijos, una crianza irresponsable en la cual se le presentaba poca atención al menor, entre otros. Todos estos factores problemáticos incidían directamente en el niño afectando su estabilidad, y facilitando así el desarrollo de trastornos y conductas muy conflictivas que podían tanto variar como permanecer estables. Además de esto, también se puede determinar que el menor podía reflejar esto en otros entornos en los cuales también interactuaba como en el colegio o el medio social, manifestando agresividad, timidez, conductas disociables, inadaptación, entre otros.

Según, Díaz, Cid, Pérez & Torrulluela (2008), los comportamientos agresivos y la violencia dentro del ámbito académico como factor de riesgo del aprendizaje escolar, ha ido incrementando sus índices de una manera notable; en la comunidad escolar, se puede evidenciar y observar que muchos niños manifiestan conductas agresivas, que pueden interferir negativamente sobre su rendimiento académico, puede dificultar el aprendizaje e incluso llevarlos a desertar. Se ha intentado intervenir con el objetivo de disminuir o neutralizar dichas conductas, y para ello se han identificado las fuentes o factores primordiales e influyentes que pudiesen incidir, como los de carácter individual, relacionado al clima y ambiente que existe dentro del hogar o la relación entre los miembros de la familia del menor, el ambiente escolar en el cual convive y los factores ambientales. Se evalúa aquellos rasgos que predominan en el niño y se crea un foco sobre los padres o cuidadores legales, y también sobre sus docentes para que el apoyo y enfoque sea mucho más integral.

Lacunza & González (2011), ponen de manifiesto la relevancia que supone la capacidad de socializar tanto en los niños como en los adolescentes, para prevenir o neutralizar un poco más, el desarrollo de trastornos o conductas que pudiesen ser conflictivas para el menor y para quienes lo rodean; la capacidad para desenvolverse en el ámbito social, puede acarrear influencias de las personas con las cuales se comparte o se interactúa. Tanto la dimensión familia, como la académica y social, pueden incidir negativamente en el desarrollo y auge de comportamientos negativos y agresivos; la interacción social y el desenvolvimiento en su medio se refuerzan y se van aprendiendo a medida que el niño va creciendo, por lo cual dependiendo de lo que el niño adopte o reciba, es lo que se reflejará en su manera de comportarse o relacionarse con otros niños de su edad, con adultos y con sus padres, así mismo, engloba los procesos que

abarcen la habilidad de la socialización y del desarrollo cognitivo. Son muchos los factores que pueden desencadenar comportamientos agresivos, y muchas las experiencias tanto positivas como negativas por las que atraviesa el niño y de las cuales aprende, sea para actuar de manera correcta, así como también de manera conflictiva.

Exponentes como Raya, Pino & Herruzo (2009), plantean que en diversas ocasiones el factor principal concerniente a las tendencias o conductas agresivas manifestadas en los niños, tenían un fuente principal de influencia en el núcleo de la familia, por lo cual, señalan que es a partir de los padres o con quienes más contacto tienen durante su proceso de crianza quienes inciden con mayor fuerza en el auge de estos comportamientos negativos; la educación parental que utilizan para formar al menor, es un aspecto clave, puesto que en muchos casos es el principal detonante frente al desarrollo de la agresividad infantil.

El Autor Hernández G. (2011), expone a cerca de las conductas agresivas en los niños, pone de manifiesto que es allí en la familia donde se conforma y se constituye por excelencia el ambiente perfecto para que el niño absorba información, se nutra en cuanto al aprendizaje y la enseñanza, y por supuesto, donde aprende a comportarse, tanto consigo mismo, así como con otras personas, es decir, que el primer contacto que el niño tiene para interactuar y desenvolver sus habilidades sociales, es primordialmente en el seno de la familia. Siguiendo esta línea, los autores apuntan a que las tendencias a las conductas agresivas, y los comportamientos agresivos como tal, son aprendidos y desarrollados dentro de la familia, abriendo paso a la posibilidad de que el niño cuándo sea un adolescente, un joven o un adulto, pueda además acentuar las conductas agresivas y a su vez, desarrollar trastornos más nocivos o conductas antisociales, de igual manera podría facilitar que también se dé pie escenarios en los que se incurra al alcoholismo, la drogadicción, falta de adaptación con su medio, inestabilidad familiar, laboral y en casos más graves, pueden desarrollarse conductas criminales, entre otros. Miranda (2010), define que hay una relación estrecha entre la agresividad infantil y aquellas conductas disruptivas durante la adultez, o actos los diferentes de violencia.

### **10.5 Modelos parentales**

Los exponentes Pino y Herruzo (2003), proponen que cuándo durante su infancia a los niños se les estimula de manera incorrecta e inadecuada, se generan muchos conflictos en su interior; cuándo hay muy poca demostración afectiva, cuando existen abusos o maltrato físico, psicológico o verbal, cuándo se le hace sentir desvalorizado, menospreciado, si no se le apoya o se le brinda un cuidado irresponsable, se le humilla, se le trata con brusquedad, entre otros, el niño puede entrar en conflictos que opacan su autoestima, su valía personal, puede desarrollar trastornos, comportarse de maneras equivocadas, adoptar conductas defensivas y agresivas para con otras personas.

Se determinó además, que cuando el niño está envuelto en este tipo de ambiente en su familia y sometido a tratos deplorables o altamente estrictos, puede empezar a exteriorizar todos los sentimientos que acumula a partir de esto, en conducta agresivas, constante irritabilidad, evitación hacia los adultos o figuras autoritarias fuera de su casa, comportamientos hostiles, dificultades para entablar una relación con otros niños o con otras personas o fallas en la comunicación y la socialización. Esto pudo comprobarse por medio de un estudio que fue ejecutado en una institución donde se tomaron a niños que convivían en un entorno agresivo, hostil y abusivo, quienes al regresar al instituto después de pasar tiempo en sus casas, manifestaban conductas o actuaban de maneras conflictivas y muy agresivas.

Ahora bien, citando la siguiente frase de Klein (1942); *“Los primeros sentimientos de amor y de odio del bebé se centran en la madre. El amor se desarrolla como respuesta a su amor y cuidado; el odio y la agresión son estimulados por la frustración y la incomodidad”* (p. 6). Por lo anterior, se puede concluir que el desarrollo de comportamientos y tendencias a la agresividad presentes en un infante son fuertemente influenciados por la figura materna en primera instancia.

Parada (2010), explica que es rol fundamental de los padres ser quienes guían y estimulan la educación positiva en los niños. A su vez, Comellas (2009), plantea que a pesar de que los padres hacen parte del proceso formativo del menor, no es su rol absoluto, ya que considera en este proceso, también deben verse implicados otros agentes como grupos o instituciones que por supuesto, son externos al hogar.

Las conductas agresivas según Mussen (1978), *‘son el resultado de prácticas de socialización en el seno familiar y que los niños que emiten conductas agresivas, provienen de*

*hogares donde la agresión es exhibida libremente, existe una disciplina inconsistente o un uso errático del castigo” (p.86)*

La carencia de amor, calidez y protección pueden desencadenar en desilusión, sentimientos que generan frustración y por ende rabia o incomodidad; un globo de emociones que fácilmente dan pie a conductas violentas u hostiles en el niño. Para el autor Muslow (2008),

La familia es un agente que afecta los aspectos socio-emocionales al ofrecer modelos que sean compatibles con la realidad vital, y da oportunidades para desarrollarse emocionalmente. Los estilos autoritarios y permisivos generan un desarrollo emocional disfuncional y deficitario en estrategias y competencias emocionales para la adaptación en distintos contextos a lo largo de la vida. (p. 64)

Los teóricos Musitu & García (2007), explican a los modelos parentales como una agrupación de patrones y comportamientos desde los padres hacia el hijo, en donde se crea un ambiente emocional, donde se manifiestan las conductas parentales. Según Raya, Pino y Herruzo, (2009), existen siete criterios fundamentales que deben existir para que un modelo parental sea oportuno, dentro de los que tocan aspectos como la responsabilidad y compromiso, una comunicación positiva, la disciplina y la autonomía, el apoyo, el cuidado, entre otros. Los padres y su estilo de crianza, son una fuente primaria para el proceso de aprendizaje de los niños, como lo refiere Núñez de Arenas (2014), se plantea que,

Los padres son modelos de conducta para sus hijos, alcanza aquí su máxima expresión. Los niños, que ciertamente aprenden imitando lo que ven, si observan que el modo de resolver los conflictos en casa es, recurrentemente, la violencia, el niño lo asimilarán como un patrón de conducta normal. (párr. 4)

El autor Tremblay (2003), indica que las tendencias a las conductas agresivas, suelen tener mucha más insipiente cuándo el infante está atravesando su primer y segundo año de la vida, y posteriormente todos los aspectos que comprenden el proceso de la adquisición de conocimientos y la educación, encaminado por los estilos parentales o modelos de crianza, es que poco a poco se pueden minimizar dichas conductas o neutralizándola hasta que finalmente la conducen hasta normalizarla, para que pueda coincidir y ser compatible con una correcta dinámica social con los demás. Se le denomina un “proceso de culturización”, que se lleva a cabo en cada comunidad distintivamente y según sus normas, reglas, valores y costumbres

culturales, ya que el ceder frente a conductas agresivas o conflictivas, puede variar y ser diferente frente a las necesidades y funciones de una comunidad o grupo.

Los autores Rohner & Pettengill, (1985), explican que la educación parental concierne al globo de conexión e interacción que puede existir entre los niños y por supuesto, sus padres, teniendo en cuenta que ésta dinámica social ocurra dentro de un ambiente físico; la manera en que los padres optan por criar y formar a sus niños pueden variar independientemente de la cultura en la cual se encuentran, así como también influirá en los valores o normas que decidan inculcar a sus hijos.

Dentro del hogar, se implementan maneras o formas para criar a los más pequeños, de aquí parte la educación parental, los estilos de crianza o los modelos parentales; éstos, básicamente permiten a los padres o cuidadores principales, regular los comportamientos que puedan presentar los niños, además, se les transiten las normas, reglas y valores que identifican a la familia, así como también, los que son a nivel cultural. Los niños llegan a identificar dos aspectos o dimensiones simples dentro de este proceso,

- Control parental
- El apoyo

El apoyo consiste en *“la conducta exhibida o manifestada por los padres que hace que sus hijos se sientan cómodos en su presencia, confirmándoles que se les acepta y aprueba como personas. Esta dimensión ha recibido otras denominaciones como aceptación, afecto, amor, calor”* (Baurind, 1971, p. 617). El apoyo abarca todo lo que concierne al crecimiento positivo y proactivo del niño y la implicación de sus padres y tutores en el proceso, a su vez, integra la afectividad, las manifestaciones físicas y verbales de amor, cariño y aprecio, la escucha y la comunicación positiva.

Por otro lado, el control parental o bien, la disciplina familiar, consiste en las opciones, herramientas y medios que pueden utilizar los padres, para crear disciplina y control que llega a ser relevante y fundamental, para que el niño poco a poco aprenda a comportarse adecuadamente, un mal ejercicio de este podría favorecer la aparición de conductas indeseadas.

Los padres como tal deben cumplir un rol para con los hijos, en el que se les provea amor, apoyo y orientación, deben ser guiados e instruidos correctamente para garantizar que crezcan

emocionalmente estables y seguros. El rol de los padres según Houghughy (citado por Bayot & Hernandez 2008), se trata de,

Proveer atención (satisfacer las necesidades físicas, sociales y emocionales de los niños, protegerlos de enfermedades prevenibles, accidentes, lesiones o abuso); control (establecer y hacer cumplir límites adecuados) y desarrollo (lo que los niños deben adquirir en diversas áreas de la vida). (p.9)

Según Barudy (citado por Farías F. 2012), es importante conocer dos factores de vital relevancia, que permitirá entender lo trascendental que llega a ser que los padres cuenten con las competencias necesarias, se define entonces en:

- Habilidades parentales: estas se refieren a las habilidades y herramientas que poseen los padres para proteger integralmente a su hijo, engloba los factores biológicos y hereditarios. La educación parental debe incluir aspectos afectivos y de conducta dentro los que se menciona la comprensión de los padres para con los sentimientos de los infantes. El modelo de crianza que se utiliza, pues debe ser amoroso, positivo y afectivo, pues es lo que le proporcionará estabilidad y seguridad al niño en muchas dimensiones, y por último la prevalencia de las conexiones y dinámicas sociales a través del uso de herramientas de la comunidad, que permitan forjar el bienestar e integrar los lazos familiares.
- El análisis de las capacidades parentales: Tal como lo plantean autores como Azar y Cote (2002), la educación parental debe tener la capacidad de poderse adaptar a diferentes escenarios y situaciones mediáticas. Según Azar & Weinzierl (2005), *"los padres deben ser lo suficientemente flexibles para responder positivamente a las circunstancias y necesidades de sus hijos que cambian con la edad"* (p.599).

Se pueden identificar diferentes modelos de crianza que utilizan los padres para ejercer su control parental, según les parezca más conveniente, o según se acomode a sus necesidades. *"Hablamos de estilos educativos a la forma de actuar, derivada de unos criterios, y que identifica las respuestas que los adultos dan a los menores ante cualquier situación cotidiana, toma de decisiones o actuaciones"* (Comellas 2003, p. 12).

Los estilos educativos, nacen por la interacción y la socialización dentro del núcleo familiar, para los autores según Musitu & Cava (2001), la socialización es “*es el proceso mediante el cual las personas adquirimos los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la que pertenecemos*” (p.115). Para estos exponentes, son las etapas principalmente de la infancia y la adolescencia las que juegan un papel de suma relevancia en éste proceso, por lo tanto, al ser la familia y por ende los padres el primer contacto del niño, es que asume un rol prioritario e importante a la hora de transmitir valores, normas y pautas.

Teóricos como Sallès y Ger, (2011), determinan que la crianza en el entorno social, hace alusión a aquellas destrezas y capacidades de crianza dentro de ellos, y es importante señalar que los padres o los tutores legales que participan en la formación del niño, deben tener sentido de la responsabilidad necesario para proveer a sus hijos la protección debida tanto pre natal y post natal.

El autor Rodríguez A. (2007), referencia cuatro criterios específicos concernientes al modelo de crianza que se aplica en los niños por parte de sus padres y que tienen grandes repercusiones en su conducta, dentro de las cuales explica:

(1) Las inducciones: se definen como el empleo del razonamiento en encuentros disciplinarios por parte de los socializadores. Por ejemplo, los padres pueden reaccionar ante conductas inaceptables de sus hijos indicando las consecuencias de las conductas de los niños para los demás, instando al niño a imaginar la perspectiva de la víctima o discutiendo aspectos de la situación que puedan haber influido en el comportamiento del niño o de los demás (...) (2) La afirmación de poder: se define como el empleo real o amenazado de fuerza, castigo o retirada de privilegios para inducir a la obediencia. Estas técnicas comportan una considerable presión externa en el niño para que se comporte de acuerdo con los deseos de sus padres (...) (3) La retirada del cariño: se expresa en interacciones disciplinarias donde los socializadores dan una expresión directa, aunque no física, de su enfado o desaprobación porque el niño se ha comportado de una manera no deseada (...) (4) Calidez y afecto de los padres: un padre cálido y afectuoso es una persona profundamente comprometida con el bienestar del niño, que es sensible a sus necesidades y muestra entusiasmo cuando el niño lleva a cabo conductas deseadas (...) Cuando los padres responden afectuosamente a los sentimientos del niño de desamparo y angustia, éste aprende a expresar su angustia sin avergonzarse y responde con simpatía a las

angustias de los demás. Si los padres responden a la angustia de sus hijos con ira y desdén, el niño aprenderá a reprimir sus propios sentimientos y evitará abordar la angustia ajena. (p. 95)

Según los teóricos Montigny & Lacharité (2005), *“la capacidad de crianza es una habilidad que permite hacer alusión a la formación con la cual se educa al niño en su proceso de crecimiento”* (p. 391)

Bayot & Hernández (2008), ponen de manifiesto que los modelos parentales se pueden entender como *“la capacidad que perciben los niños en relación con las tareas familiares de los padres de una manera satisfactoria y eficiente”* (p.5)

Musitu & García, (citado por Iriarte A. s.f), presenta cuatro tipologías que representan los modelos de crianza que se dividen en:

- Modelo autoritativo: Que comprende a los padres que buscan acompañar las actividades que realiza el niño, de una manera que involucra el apoyo, el sentido racional, y orientación positiva, fortalecen la comunicación, la disciplina, la autonomía y atributos expresivos.
- Modelo indulgente: Que busca ofrecer cariño al niño, pero al mismo tiempo le concede una libertad en la que a éste se le permite comportarse de acuerdo a sus deseos e impulsos. De igual manera se les involucra en las decisiones familiares y se les brinda comprensión respecto a normas y reglas del hogar.
- Modelo autoritario: Busca tener un control total sobre el niño, sobre su conducta o actitudes, la obediencia aquí tiene un valor relevante, y se doblega al menor en base a las creencias personales.
- Modelo negligente: Existe pobre comunicación entre padres e hijos, tampoco hay límites o normas definidas, no hay compromiso con los hijos, y hay pocas demostraciones de amor y cariño.

Son dos los modelos que se pueden destacar como más nocivos comparados con los demás, debido a que pueden ser tan controladores y otros por el contrario tan indiferentes, que llega a ser probable que puedan provocar inestabilidad comportamental y emocional al niño, estos modelos son el autoritario y el permisivo.

Lindgren, (1984), explica que dentro del modelo parental autoritario la obediencia y la disciplina absoluta son sumamente relevantes, se presenta constante represión de la autonomía del niño o del joven, se les pide exigente dedicación ante sus deberes, se les controla en exceso y además se les imponen castigos muy fuertes o severos cuándo actúan fuera de los lineamientos estipulados por los padres. Según Baurind, (1971), el estilo autoritario puede desatar repercusiones nocivas y muy negativas sobre el niño y en su proceso de crianza, *‘ ‘como falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social, predominio del control externo sobre el control interno, más baja autoestima (...) ’ ’* (p. 618).

Tomando como referencia el autor Baumrind, (citado por Jaramillo S. 2009), *‘ ‘padres autoritarios les correspondían hijos conflictivos, irritables, descontentos y desconfiados; a los permisivos, unos hijos impulsivos y agresivos; y a los autoritativos, unos hijos enérgicos, amistosos, con gran confianza en sí mismos, alta autoestima y gran capacidad de autocontrol’’*. (p.69)

Según Sánchez M. (s.f), los padres permisivos a pesar de que ofrecen cierto grado de calidez, realmente no prestan atención al niño, y permiten que en pocas palabras, que el niño actúe a su antojo y conveniencia, sin límites y sin reglas, por lo que reaccionará negativamente cuándo en la sociedad se le quieren imponer normas.

Los modelos autoritarios y permisivos pueden ser dañinos para el niño, puesto que son modelos que restringe la libertad, individualidad y autonomía del niño, sobrecargándolo de sentimientos negativos, que puede reprimir o exteriorizar en actos agresivos para con otras personas, además de esto, este modelo puede favorecer las distorsiones cognitivas en el menor. O por el contrario la negligencia, la falta de valores y las experiencias de violencia, según Misitu (2007), pueden provocar problemas de conducta en el niño, sentimientos de desvalorización y pensamientos negativos, por ende, comportamientos erráticos e inadaptables.

Una evaluación realizada por roca, Lorenzo y Miro (2014), explica que la agresividad filio parental, cuando está ligada a estilos de crianza que no favorecen la estabilidad social o psicológica del niño, tienden a encaminarse a estilos permisivos, negligentes o ausentes.

El modelo parental o estilo de crianza, que utilizan los padres para criar, fomentar normas o valores, así como también para formar a sus hijos durante su crecimiento, inciden en gran

medida sobre los diferentes comportamientos que el niño puede llegar a desarrollar, puesto que la familia y en particular los padres, son la principal fuente de contacto e interacción social con la que el niño conecta; a su vez, es aquí en el núcleo familia, dentro del hogar donde el niño crea y forja conductas en base a su clima familiar.

## 11. Diseño Metodológico

### 11.1 Tipo de investigación y enfoque

Los enfoques que abordará esta investigación como métodos para recopilar información útil y pertinente, son la investigación cualitativa, la cual según Blanco y Pérez, (citado de Ruiz M. s.f), *‘estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas’*. (párr.1). Además de esto, los autores Blanco y Pérez, (citado de Ruiz M. s.f), hacen referencia a que este tipo de investigación, se trata de, *“un modo de encarar el mundo empírico, señalan que en su más amplio sentido es la investigación que produce datos descriptivos: las palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”*. (párr.2). La investigación cualitativa dentro del proyecto es importante, puesto que se deben tener en cuenta los comportamientos, tendencias y cualidades observables de los sujetos que se pueden evaluar, para identificar su actuar.

Se empleara la investigación cuantitativa, que para el autor Tamayo (citado por Agulo E. s.f), se trata de *“el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio”*(párr.1)

Y para Rodríguez Peñuelas (2010), *“el método cuantitativo se centra en los hechos o causas del fenómeno social, con escaso interés por los estados subjetivos del individuo”*. (p.32). El método cuantitativo permite, a través de datos numéricos y estadísticos, dar cuenta medida de la información recabada y contabilizarla. Según Hernández, Fernández & Baptista (citados por Angulo E. s.f),

Se usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías, además de que este enfoque es secuencial y probatorio, cada etapa precede a la siguiente y no es posible eludir pasos, pues el orden es riguroso. (párr. 5)

La investigación del proyecto es de carácter mixto, puesto que se abordarán diferentes herramientas de recolección de datos.

Con previa autorización, del rector del colegio León de Judá, ubicado en el municipio de Andalucía, Valle del Cauca, el cuál fue seleccionado para llevar a cabo la presente investigación; se invitó a los padres de los estudiantes pertenecientes a los grados, 1º, 2º y 3º, a participar de manera voluntaria en el proceso de la investigación. Su intervención fue previamente confirmada y autorizada a través de la firma en un consentimiento informado, posterior a ellos, se explicó abiertamente el motivo de la investigación y el tema que se desea abordar. Una vez que hubo claridad y se estuvo ampliamente de acuerdo, se entregaron los formularios para realizar la encuesta.

Con autorización de los padres de familia de los estudiantes del colegio León de Judá y con permiso del rector de la institución, se realizó una segunda encuesta, esta vez, a los estudiantes de los grados 1º, 2º y 3º, cuyas edades oscilan entre los 6 a 9 años de edad, esto con la finalidad de identificar, conductas similares y tendencias agresivas, originadas a partir de los estilos de crianza que se han seleccionado, es decir, el modelo parental autoritario y el modelo parental permisivo.

El proceso de desarrollo de los formularios de encuesta, se llevó a cabo dentro de las instalaciones del colegio central León de Judá, bajo la supervisión de la docente encargada de los grupos seleccionados, además del rector y coordinadora.

## **11.2 Población y muestra**

La selección de la muestra de los niños fue seleccionada tomando como base las edades y su grado escolar, de manera aleatoria se seleccionó el género y se recolectó una muestra total de 62 estudiantes del Colegio Central León de Judá, de los grados 1º, 2º y 3º, algunos de los alumnos seleccionados manifestaban comportamientos agresivos notables, mientras que otros eran más neutrales y tranquilos.

Para conseguir recolectar la información necesaria se utilizó el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992).

Posteriormente y al finalizar la recolección de la información de los estudiantes, se administró el cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard, 1994) a los padres de familia de cada uno de los niños seleccionados y previamente evaluados, esto con el fin de hacer un contraste y relacionar los resultados de ambos cuestionarios, para determinar si las conductas agresivas de los niños que presentaban más comportamientos agresivos, eran criados bajo pautas de crianza autoritarias o permisivas.

### **11.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información**

El cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992), consta de 40 ítems que se subdividen en 4 sub-escalas denominadas agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. También se empleó el cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard, 1994) este cuestionario mide actitudes de padres en la crianza cuenta con 78 ítems distribuido en 8 escalas estas son; apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía, distribución del rol y deseabilidad social esto con el fin de poder contrastar toda la información e intentar encontrar una relación entre la agresividad y el modelo parental al que el estudiante se ve expuesto en su hogar.

### **11.4 Procedimiento y materiales**

Inicialmente se tuvo acceso a la institución para la observación del desenvolvimiento de los niños en su aula de clases o durante sus tiempos de recreo, durante 4 semanas. Posteriormente, se indagó más a profundidad sobre la problemática a investigar, la agresividad y su relación con los modelos parentales.

Se formuló el marco contextual e histórico. En la segunda fase llevamos a cabo la aplicación del cuestionario de agresividad AQ a los estudiantes, usamos una muestra total de 62 estudiantes de 6 a 9 años, entre niños y niñas, después se realizó el respectivo análisis estadístico.

Una vez hecho este proceso, se procedió a aplicarse a casa uno de los padres de los estudiantes previamente evaluados, utilizando en ésta ocasión el cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard, 1994), se realizó el respectivo análisis estadístico con el fin de lograr encontrar una relación entre las conductas agresivas y el modelo de crianza al que es expuesto el estudiante.

## 12. Resultados

A continuación, se presentan los resultados de los dos instrumentos aplicados; el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992) aplicado a 62 estudiantes de los grados 1º, 2º y 3º de edades entre 6 a 9 años de edad del Colegio Central León de Juda y el cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard,1994), aplicado a los padres de cada uno de los niños evaluados; esto con el fin de medir los niveles de agresividad en los alumnos y de que manera éstos se relacionan con las pautas de crianza llevadas a cabo los padres.

Los resultados del primer instrumento Cuestionario de agresividad AQ son analizados en cuatro factores que serán mostrados en la siguiente tabla.

**Tabla 1. Factores del cuestionario de agresividad AQ**

<b>Factores Cuestionario de agresividad AQ</b>	<b>Numero de ítem en el cuestionario</b>
Factor I: Agresividad Física	1,5,9,13,14,17,21,22,24,27,29,30,34,37 y 38.
Factor II: Agresividad verbal	3,6,4,8,11,12,18,19,25,31,33,35 y 40.
Factor III: Ira	2,7,10,15,16,23 y 32.
Factor IV: Hostilidad	20,26,28,36 y 39.

*Fuente de elaboración propia basado en el Instrumento de Buss y Perry (1992)*

En el caso del segundo instrumento que fue administrado, el cuestionario Crianza Parental, es analizado por categorías, las cuales pueden ser observadas en la tabla que se presenta a continuación.

**Tabla 2. Categorías cuestionario crianza parental**

<b>Nombre breve de la categoría</b>	<b>Categoría cuestionario crianza parental</b>	<b>Ítems en el cuestionario</b>
Apoyo	Apoyo	6,12,13,17,23,29,34,36 y 42.
Satisf-crianza	Satisfacción en la crianza	3,7,22,24,27,48,55,56 y 67
Compromiso	Compromiso	5,14,16,35,41,53,57,58,60,63,64,72,75 y 77.
Disciplina	Disciplina	2,4,10,15,21,26,31,40,44,54,66 y 70.
Autonomía	Autonomía	8,25,32,38,45,50,51,59,71 y 76.
Distrib. Rol	Distribución del rol	49,52,61,65,68,69,73,74 y 78.
Deseab. Social	Deseabilidad social	18,30,37,43 y 47.
Comunicación	Comunicación	1,9,11,20,28,33,39,46 y 62.

*Fuente de elaboración propia basada en el instrumento elaborado por Gerard, (1994)*

### Resultados cuestionario de agresividad AQ Buss y Perry (1992)

Para este instrumento inicialmente se utiliza el programa IBM SPSS STATISTICS y se organiza la escala de Likert desde Excel. Para la realización del análisis estadístico, en la primera fase se realiza el análisis factorial al cuestionario AQ de Buss y Perry (1992), que se divide en 4 subescalas las cuales son las que el mismo propone, y se saca la correlación de Pearson, como muestra la siguiente tabla.

**Tabla 3. Correlación de Pearson**

		Correlaciones			
		Factor1	Factor2	Factor3	Factor4
Factor1	Correlación de Pearson	1	.965**	.948**	.932**
	Sig. (unilateral)		,000	,000	,000
	N	61	60	61	61
Factor2	Correlación de Pearson	.965**	1	.918**	.930**
	Sig. (unilateral)	,000		,000	,000
	N	60	60	60	60
Factor3	Correlación de Pearson	.948**	.918**	1	.884**
	Sig. (unilateral)	,000	,000		,000
	N	61	60	62	62

Factor4	Correlación de Pearson	.932**	.930**	.884**	1
	Sig. (unilateral)	,000	,000	,000	
	N	61	60	62	62
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (1 cola).					

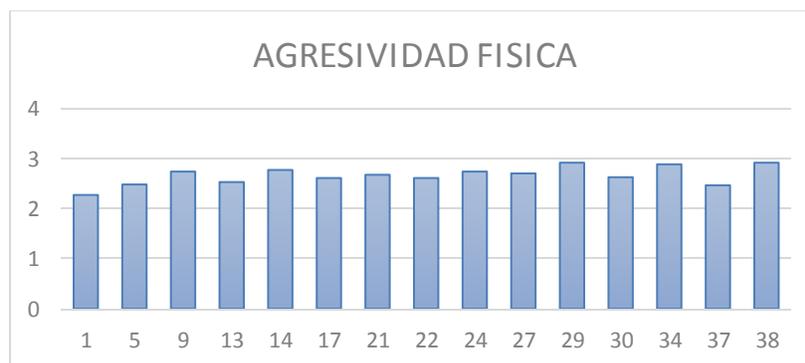
*Fuente de elaboración propia*

Esto indica que los cuatro factores están relacionados entre sí dando una correlación perfecta, de manera que todos son cercanos a 1, es decir, en la muestra un estudiante que agrede físicamente también lo hace de manera verbal, y experimenta hostilidad e ira.

Una vez determinada la correlación de Pearson, se analiza de manera detenida los cuatro factores que analiza la prueba. Es importante aclarar que las puntuaciones van de 1 a 5 es decir, en escala Likert, donde (1) representa completamente falso, (2) bastante falso, (3) ni verdadero ni falso, (4) bastante verdadero y (5) completamente verdadero. A continuación, se analiza el primer factor que hace referencia a agresividad física, esto a través de la siguiente tabla.

En las gráficas que se mostraran a continuación en la hilera vertical se presentan los promedios de respuesta y en la parte inferior en horizontal están los ítems que componen el factor evaluado.

**Tabla 4. Agresividad**

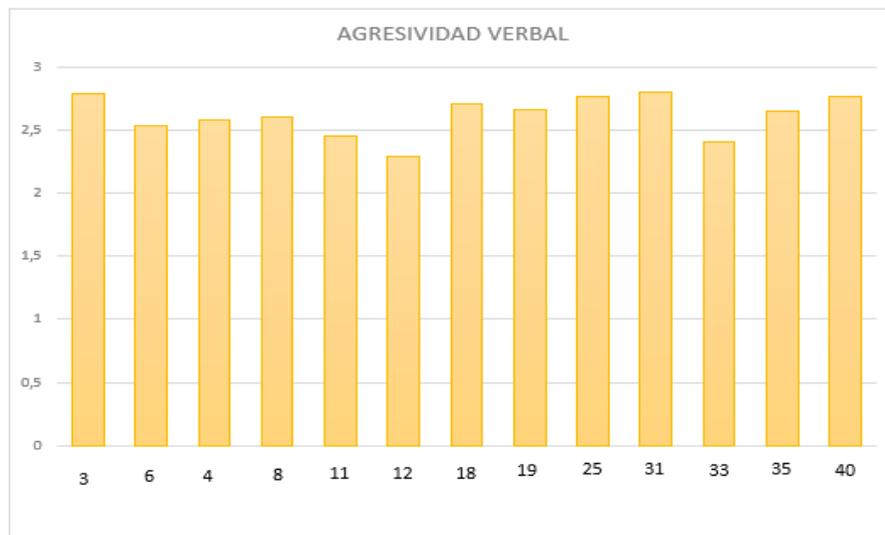


*La grafica analiza los promedios de los ítems que componen el factor “agresividad física”, fuente: elaboración propia.*

Son 62 estudiantes participes en la aplicación del instrumento de Buss y Perry (1992), los promedios de respuesta fueron entre 2,5 y 2,8, esto los que nos dice es que no existe un nivel alto de agresividad física en la muestra encuestada.

Para el segundo factor “Agresividad verbal” se realizó un análisis de promedios de la respuesta brindada por los 62 encuestado empleando el instrumento de Buss y Perry (1992). A continuación en la gráfica 5, se presentan dichos resultados.

**Tabla 5. Agresividad verbal**

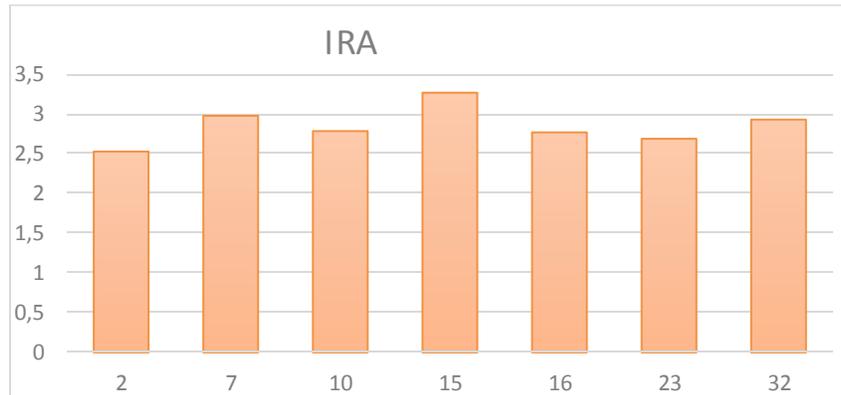


*Resultados promedio de respuesta de los ítems que componen el factor 2 “agresividad verbal” del instrumento cuestionario agresividad AQ, fuente: elaboración propia.*

En los 62 encuestados según la gráfica muestra en su mayoría un promedio de respuesta de 2,8 cercanos a 3, lo cual permite concluir que no existe un nivel alto de agresividad verbal en la muestra encuestada.

A continuación, se expone el análisis correspondiente al factor 3. Ira, revisando el promedio de respuesta obtenida por la respuesta de los 62 participantes en la aplicación del cuestionario de agresividad AQ, a través de la siguiente tabla.

**Tabla 6. Ira**

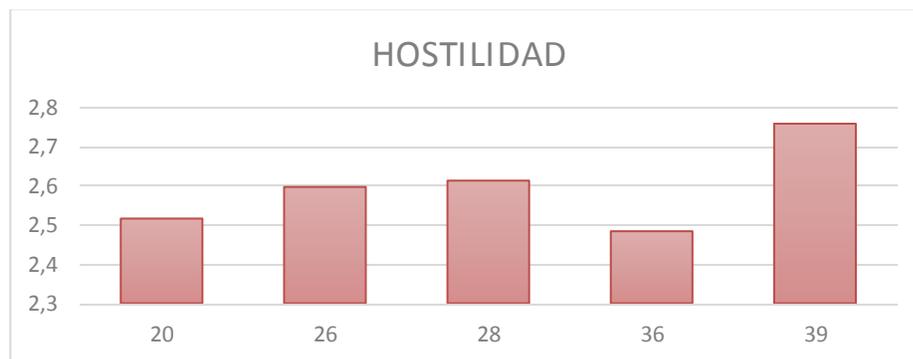


*Resultados de los promedios de respuesta de los ítems que componen el factor 3 “ira” del cuestionario de agresividad AQ, fuente: elaboración propia.*

En este factor se evidencia que los 62 participantes tienen un promedio de respuesta de 2,5 hasta casi llegar a 3,5. En el caso de este factor existe un incremento un poco más significativo en el promedio estos nos indica que, aunque la muestra se encuentra en un promedio de agresividad normal existe tendencia a la ira en los estudiantes encuestados.

El caso del último factor “Hostilidad”, se realiza el análisis de los promedios de respuesta obtenidos por los 62 encuestados utilizando el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992), en la siguiente tabla se presentan los promedios de respuesta obtenidos.

**Tabla 7. Hostilidad**



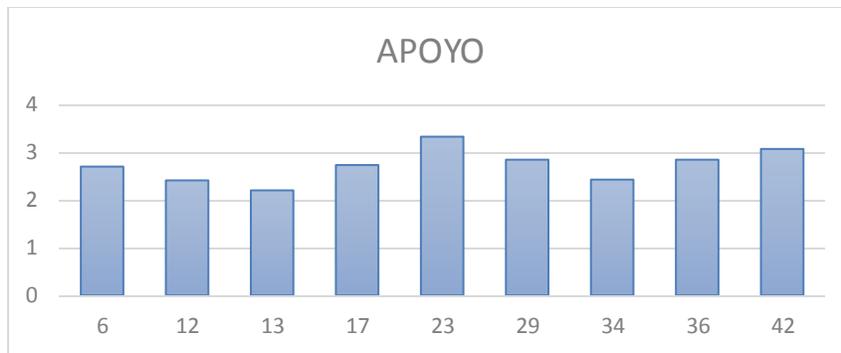
*Resultados de los promedios de respuesta de los ítems que componen el factor 4 “hostilidad” del cuestionario de agresividad AQ, fuente: elaboración propia.*

Analizando detenidamente este factor se puede concluir que los promedios van de 2,5 a 2,8 cercanos a 3 lo que indica que la muestra de los 62 estudiantes encuestados no existe una tendencia alta a la hostilidad.

En resumen el primer instrumento lo que señala es que no existe en la muestra niveles de agresividad altos, solo una tendencia un poco más marcada hacia la ira en los estudiantes, una vez analizados los resultados del cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry(1992). Se procede entonces a realizar el cuestionario de crianza a cada uno de los padres de cada estudiante, para un total de 62 padres participantes, con la intención de contrastar la información de ambos cuestionario y encontrar una relación entre los estudiantes que arrojaron puntuaciones más altas en el cuestionario de agresividad AQ y revisar si esta se relaciona con las pautas de crianza que está recibiendo el estudiante. Para esto en esta primera parte se finaliza dividiendo los resultados de los 62 cuestionarios en 2 grupos, puntajes inferiores a 150 y puntajes superiores a 150, 23 estudiantes cuentan con puntajes superiores a 150 esto equivale al 38% de la muestra obtenida, los puntajes más altos dan indicio de un nivel de agresividad con una tendencia más alta de lo normal donde la mayor parte del cuestionario se obtenían respuesta de 4 y 5 en cada ítems, estos 23 estudiantes van a ser comparados con la muestra de padres en el cuestionario de crianza, con el fin de encontrar una relación entre el modelo de crianza y el nivel de agresividad del estudiante. En la segunda parte de los resultados se analiza cada categoría del cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard, 1994), éste cuestionario tiene un total de 78 ítems y utiliza una escala de Likert de 4 opciones, (1) hace referencia a “muy de acuerdo”, (2) “de acuerdo”, (3) “en desacuerdo” y (4) “en total desacuerdo”.

A continuación, en las siguientes graficas se analizarán las 8 categorías que propone el instrumento, la Columna vertical hace referencia a los promedios de respuesta y la Columna inferior horizontal a los ítems que componen la categoría evaluada.

### **Tabla 8. Apoyo**



*Resultados de los promedios arrojados por la muestra frente a la categoría de apoyo del cuestionario de crianza parental, fuente: elaboración propia.*

Los 62 padres participantes frente a esta primera categoría tienen promedios entre 2 y 2,8, lo que indica que existe un nivel de apoyo medio bajo en la muestra de padres.

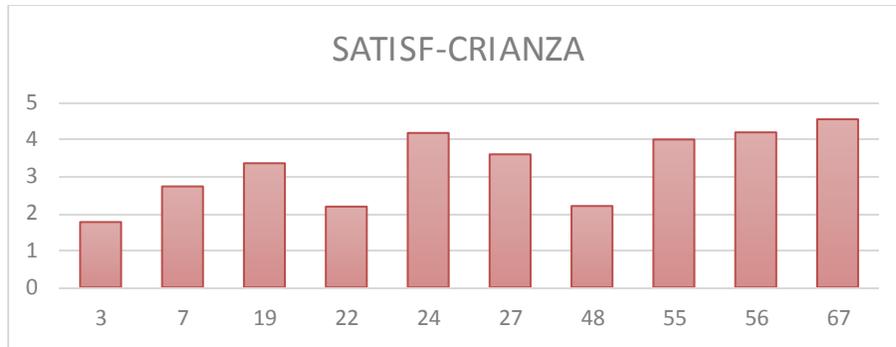
**Tabla 9. Disciplina**



*Resultados de los promedios arrojados por la muestra frente a la categoría de Disciplina del cuestionario de crianza parental, fuente: elaboración propia.*

Los 62 participantes obtuvieron puntuaciones entre 2,8 y 3 frente a la categoría de disciplina lo que indicaría que existen niveles de disciplina muy marcados, reglas, normas y límites poco flexibles en la forma de crianza.

**Tabla 10. Satisfacción crianza**



*Resultados de los promedios arrojados por la muestra frente a la categoría de satisfacción en la crianza del cuestionario de crianza parental, fuente: Elaboración propia.*

Frente a esta categoría nuestros 62 participantes arrojaron promedios entre 3 y 4, lo que indica que existe una satisfacción en la crianza positiva.

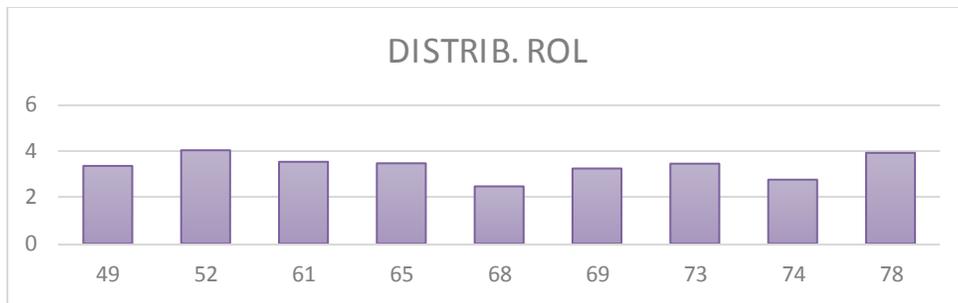
**Tabla 11. Compromiso**



*Resultados de los promedios arrojados por la muestra frente a la categoría de compromiso, del cuestionario de crianza parental, fuente: Elaboración propia.*

Frente a este factor la muestra de los 62 padres arrojaron promedios de respuestas entre 3 y 4 lo que refiere que existe un compromiso positivo de los padres hacia los hijos.

**Tabla 12. Distribución de rol**



*Resultados de los promedios arrojados por la muestra frente a la categoría de distribución del rol, del cuestionario de crianza parental, fuente: Elaboración propia*

Frente a este factor la muestra de los 62 padres arrojaron promedios entre 3,8 y 4 lo que expresa que existe una correcta distribución del rol en el modelo de crianza que están llevando a cabo.

**Tabla 13. Deseabilidad social**



*Resultados de promedios arrojados frente a la categoría Deseabilidad social, del cuestionario de crianza parental, fuente: elaboración propia.*

La muestra de los 62 padres arrojó frente a la categoría de deseabilidad social promedios entre 3,5 y 4 lo que nos indica que existe una tendencia positiva a dicha categoría.

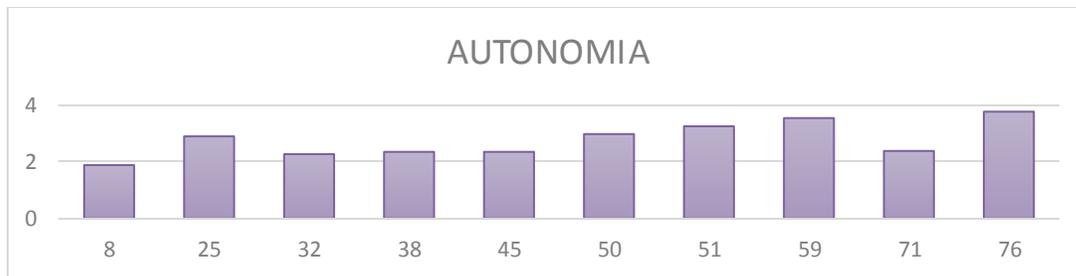
**Tabla 14. Comunicación**



*Resultados de promedios arrojados frente a la categoría de comunicación, del cuestionario de crianza parental, fuente: elaboración propia.*

En esta categoría los 62 padres arrojan promedios entre 2 y 3 lo que indica que existe una comunicación que tiende a ser baja dentro del modelo de crianza que aplican los padres.

**Tabla 15. Autonomía**



*Resultados de promedios arrojados frente a la categoría de autonomía, del cuestionario de crianza parental, fuente: elaboración propia.*

En esta categoría los 62 participantes arrojaron promedios entre 2 y 3 lo que explica que existe una tendencia a la autonomía baja dentro de la forma de crianza de la muestra.

Se puede concluir al analizar el segundo cuestionario que existe una tendencia hacia el modelo parental autoritario, puntuaciones elevadas en apoyo y bajas en disciplina. De los 23 estudiantes con los puntajes más altos en el cuestionario de agresividad AQ, 21 de los padres correspondientes a esa muestra presentan los puntajes más bajos en el cuestionario de crianza parental, lo que permite confirmar que existe una relación entre el modelo de crianza autoritario y las tendencias agresivas que presentan los estudiantes del Colegio Central León de Judá de los grados 1°, 2° y 3°.

## 12. Discusión de construcción y crítica

Al momento de analizar los resultados frente al problema inicialmente planteado se puede deducir que la hipótesis frente a una posible relación entre agresividad infantil y los modelos parentales autoritarios y permisivos fue confirmada. Es claro que la muestra no presenta niveles de agresividad altos, ni que los padres encuestados en su mayoría presentan un mal modelo de crianza, pero se obtuvo una muestra de 23 estudiantes que consiguieron las puntuaciones más altas del cuestionario de agresividad AQ y a su vez de estos estudiantes, 21 de los padres correspondientes obtienen la puntuación más baja en modelos de crianza, lo cual permite relacionar directamente las tendencias agresivas de los estudiantes con el modelo de crianza que desarrolla el padre o madre de familia.

Dentro de la investigación un punto importante que arrojaron los cuestionarios sobre todo el de crianza parental, es que en esta muestra de 62 padres predomina el modelo parental autoritario sobre el permisivo, puntuaciones altas de apoyo y bajas de autoridad, permiten encontrar que este factor es claramente más notorio en la muestra de los 21 padres con puntuaciones más altas, lo que se relaciona directamente con las tendencias agresivas que presentan los 21 estudiantes que están bajo el modelo de crianza autoritario.

Por otro lado, analizando los resultados de la muestra se puede concluir que el porcentaje obtenido de la muestra solo corresponde al 38% de los 62 encuestados, inicialmente se esperaba encontrar un porcentaje más alto en la muestra encuestada.

La relación entre las conductas agresivas en menores y el modelo de crianza al que este se ve expuesto, es una relación que otros autores han relacionado tales como Raya, Pino y Herruzo (2009), relacionan directamente las conductas agresivas del niño con el núcleo familiar, situaciones de violencia de género, intrafamiliar, malos tratos, donde el menor se ve expuesto a golpes, gritos, amenazas, humillaciones etc. implican psicológicamente la conducta a replicar del menor, siendo perjudiciales e incidiendo en la capacidad de controlar las conductas agresivas.

Los resultados de la investigación también concuerdan con lo planteado por Hernández Gonzáles (2011), este autor indica que la familia constituye el lugar donde el menor aprende a comportarse consigo mismo y con lo que le rodea, es de alguna forma la familia un agente de

socialización primario, las conductas agresivas son aprendidas en el hogar, el impacto psicológico y social que esto genera en el menor puede ir relacionado a conductas en la adolescencia o edad adulta tales como conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al ámbito laboral y en casos más graves a conductas delictivas etc.

Lo obtenido a través de la investigación permite concluir que las conductas agresivas de los menores son un reflejo de modelo parentales donde la disciplina es inflexible y tiene la finalidad de sometimiento a la voluntad del padre sin permitirle replicar, en algunos casos a través de malos tratos como golpes, gritos o quizás humillaciones cotidianas, sin medir el impacto psicológico que esto tiene en el menor.

La investigación confirma la teoría de Bandura en su experimento del muñeco bobo, los niños tienen la tendencia a imitar los actos de los adultos de manera mecánica, es decir su aprendizaje social se da en gran parte por medio de la imitación, al ser los padres la primera figura con la que estos tienen contacto y quienes moldean su conducta, las conductas de un niño son en su mayoría reflejo de lo que viven en sus hogares.

Un punto importante que arrojaron los resultados es que existe una relación entre la falta de apoyo y el exceso de autoridad, ambas variables prevalecen en los modelo autoritarios, los cuales tienen mayor relación con las conductas agresivas en los menores, esta hipótesis es corroborada según lo expuesto por Pino y Herruzo(2003) éstos indican que la inadecuada estimulación al niño, es decir la inasistencia, poca demostración de afecto, falta de apoyo o cuidados generan en el menor sentimientos de poca valía, humillación y tienen una incidencia en muestras de irritabilidad, hostilidad, fallas en la comunicación y en efecto agresividad.

Esta investigación puede incidir en las mitigación de las conductas agresivas en los menores, si se detecta que existen pautas de crianza erradas que generan estas respuestas, en el ámbito educativo y familiar podría ser utilidad dar herramientas a los padres para que apliquen en sus hogares y puedan corregir la manera en que sus hijos perciban su hogar y el mundo mismo, para que no se enfrenten a él con hostilidad, ira o rechazo, si no herramientas positivas que les permitan tener una relación sana con ellos mismos y con el mundo que les rodea.

En el caso del ámbito educativo, permitiría que los colegios les den herramientas efectivas a los orientadores y maestros, para detectar estos problemas en la conducta y poder actuar de manera oportuna, haciendo un plan de trabajo que permita integrar la familia en él, para brindar la orientación oportuna y poder brindarle al menor la oportunidad de tener una mejor calidad de vida, donde se integren elementos como el apoyo familiar, los buenos tratos, la adecuada integración de normas y valores, esto le permitirá a su vez sentirse válido y generar una relación más positiva con el mismo y su entorno.

Con esta investigación se puede concluir que claramente existen antecedentes a lo largo de la psicología educativa que fueron confirmadas donde identificamos que siguen existiendo en la actualidad, tales como la relación de las conductas agresivas en menores y el modelo parental que llevan a cabo los padres, esto se pudo concluir por los resultados obtenidos, donde aunque no tenemos una muestra que en su totalidad demuestra conductas agresivas, si existe una relación entre el 38% de los estudiantes encuestados los cuales obtuvieron los puntajes más altos donde se identifican tendencias agresivas, de estos 23 estudiantes, 21 de los padres correspondientes a esta muestra presentaron las puntuaciones más bajas en el formulario de crianza parental, lo que identifica que existe una relación entre las conductas agresivas de estos 21 estudiantes y el modelo de crianza de los 21 padres correspondientes, donde predomina el modelo parental autoritario, con puntuaciones bajas en apoyo y altas en disciplina y autonomía.

Esta investigación permite que se planteen más preguntas y posibilidades, como la incidencia del modelo permisivo y sus consecuencias psicológicas y sociales en los menores, ya que la población encuestada arrojó una tendencia más marcada hacia

El modelo autoritario, además también permite que se cuestione sobre porque sigue siendo esta una problemática vigente cuando podemos identificar la causa y las consecuencias, porque no enfocarnos en hacer una identificación temprana y una concientización más amplia sobre el efecto negativo de algunos modelos de crianza como el autoritario.

### 13. Conclusiones

Para concluir este capítulo se dedicará a mostrar las conclusiones obtenidas mediante el desarrollo de esta investigación, la cual tenía como objetivo principal identificar la influencia que podían tener los modelos parentales en las conductas agresivas en niños de 6 a 9 años, de los grados 1,2 y 3 del Colegio Central León de Judá, del municipio de Andalucía, Valle del Cauca, Colombia.

Al realizar la aplicación de los instrumentos seleccionados los cuales fueron cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992) y cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard,1994), logramos concluir que existe una relación entre las conductas agresivas y el modelo parental autoritario, ya que de una muestra de 62 estudiantes 23 obtuvieron las puntuaciones más elevadas en el cuestionario de agresividad AQ, al revisar los resultados de los padres de estos 23 estudiantes en el cuestionario de crianza parental, se identifica que 21 padres obtuvieron los puntajes más bajos en dicho instrumento, dándonos así la confirmación de que la forma en que el menor es introducido al mundo por medio del modelo de crianza que eligen llevar a cabo los padres, tiene una incidencia directa en la forma en que este se relaciona consigo mismo y con el mundo, en este caso la tendencia a la agresividad de estos estudiantes va relacionada al modelo parental autoritario al que son expuestos por sus padres.

Se logró obtener estos resultados gracias a la aplicación del cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992) el cual permitió evaluar los patrones de conducta agresiva en los 62 niños encuestados, este nos dio como conclusión que solo un 38% de la muestra total muestra índices elevados de agresividad.

La aplicación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M, Gerard, 1994), hizo posible evaluar las pautas de crianza que los padres de esta muestra utilizaban como base para la educación de sus hijos, en conclusión, de esta muestra solo el 35% que equivale a 21 padres muestran deficiencias en el modelo de crianza, mostrando una tendencia alta al modelo parental autoritario.

## 14. Recomendaciones

Al finalizar un proyecto como este se busca encontrar la manera de adaptarlo a varios contextos reales y que sean de utilidad, es decir que tengan una aplicación e impacto positivo, por lo tanto se recomienda que se amplíe la investigación a otras muestras que incluyan un mayor grupo de estudiantes y padres, para poder identificar si existe esta misma incidencia entre las conductas agresivas y las pautas de crianza a las que el menor se ve expuesto, esto con el fin de poder hacer una temprana detección de esta problemática y buscar opciones que permitan mitigar el impacto que esto puede tener.

Esta investigación tiene un enfoque educativo por lo cual se recomienda que al ampliar la investigación en otros ámbitos y contextos, se les brinden herramientas a los tutores orientadores y maestros para poder confrontar el impacto negativo que puede llegar a tener la exposición de un menor a un contexto familiar violento, demandante, donde sea gritado, humillado o golpeado, entre otros. Para que pueda actuarse de manera oportuna, haciendo llegar a los padres alternativas de crianza más sanas y adecuadas, las cuales le permitan al menor una mejor adaptación y relación consigo mismo y el mundo que le rodea.

Se recomienda también hacer una aplicación de esta investigación donde se puedan analizar las consecuencias del modelo parental permisivo, ya que en la muestra evaluada se encontró una incidencia más marcada por el modelo parental autoritario, lo cual limitó el análisis del modelo parental permisivo, por lo cual se considera importante extender su estudio y ver qué relación podría encontrarse en las conductas agresivas que pueda presentar un menor y que consecuencias psicológicas, sociales y conductuales puede llegar a tener en el transcurso de la adolescencia y la posterior vida adulta.

## 15. Referencias Bibliográficas

- Álvarez, P., (s.f). La Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner. Psicología educativa y del desarrollo. Recuperado de <https://psicologiymente.com/desarrollo/teoria-ecologica-bronfenbrenner>
- Andreu, J., (2009). PROPUESTA DE UN MODELO INTEGRADOR DE LA AGRESIVIDAD IMPULSIVA Y PREMEDITADA EN FUNCIÓN DE SUS BASES MOTIVACIONALES Y SOCIO-COGNITIVAS. Universidad Complutense de Madrid. (Vol. 9, 2009), pp. 85-98. Recuperado de, <https://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Angulo, E., (s.f). POLITICA FISCAL Y ESTRATEGIA COMO FACTOR DE DESARROLLO DE LA MEDIANA EMPRESA COMERCIAL SINALOENSE. UN ESTUDIO DE CASO, Metodología cuantitativa. Recuperado de [http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/eal/metodologia\\_cuantitativa.html](http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/eal/metodologia_cuantitativa.html)
- Andreu, J., (2010). CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES. Tea. Recuperado de <http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/CAPI-A-Manual-Extracto.pdf>
- Bohórquez, K., & Valverde, K., (2018). Relación del entorno familiar y el nivel de agresividad de los estudiantes de la Institución Educativa San Roque del Municipio de Galeras, Departamento de Sucre. (Tesis de maestría), Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr. UENIC MLK Jr., Sincelejo - Sucre.
- Camargo, S., Carrera Y., & Valderrama E. (2014). LA AGRESIVIDAD COMO FACTOR QUE INCIDE EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS DEL NIVEL PREESCOLAR EN EL LICEO INFANTIL EL MUNDO DE LOS NIÑOS. (Trabajo de grado para licenciatura). INSTITUTO DE EDUCACION A DISTANCIA – IDEAD, Ibagué.
- Capano., Á, & Ubach, A. (2013). ESTILOS PARENTALES, PARENTALIDAD POSITIVA Y FORMACIÓN DE PADRES. Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio

- Larrañaga. (vol. VII, núm. 1, mayo, 2013), pp. 83-95. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545414007.pdf>
- Carrasco, M., & González, M., (2006). ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA AGRESIÓN: DEFINICIÓN Y MODELOS EXPLICATIVOS. Universidad Nacional de Educación a Distancia, (vol. 4, No 2, 7-38). p.2. Recuperado de [file:///C:/Users/Personal/Downloads/478-1520-1-SM%20\(9\).pdf](file:///C:/Users/Personal/Downloads/478-1520-1-SM%20(9).pdf)
- Cochaches, Meza & Ucharima., (2014). La Conducta Agresiva y su Relación con el Aprendizaje en el área de Personal Social en los niños y niñas de 5 años de la I. E. N° 20955-25 "Mercedes Cabanillas Bustamante" Huayaringa, Santa Eulalia-Huarochirí, 2014. (Tesis pregrado), UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN. Lima, Perú.
- Constitución Política de Colombia completa (1991). Artículo 42. Recuperado de [https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_constitucion\\_politica.pdf](https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_constitucion_politica.pdf)
- Córdova, G. (2018). "ESTILO DE CRIANZA FAMILIAR EN LOS ROLES DE GENERO EN NIÑOS Y NIÑAS DE LA MODALIDAD CRECIENDO CON NUESTROS HIJOS. (Tesis magister) UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO, FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN, Ambato, Ecuador.
- Cuervo, Á., (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Fundación Universitaria Los Libertadores. (Vol. 6, nº 1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- DRAE, (2001). Agresividad. Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado de <https://www.rae.es/search/node/agresividad>
- Gómez, A., & Garzón, Z., (2014). La agresividad dentro del aula escolar y la unión familiar. (Tesis pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Ceres – Zipaquirá Cundinamarca.
- Londoño, L., (2010). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. (No. 31). pp.274-293. Recuperado de [file:///C:/Users/Personal/Downloads/45-236-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Personal/Downloads/45-236-1-PB%20(1).pdf)

- Martel, W., Carranco D., & Cevallos, D., (2015). Determinación de niveles de agresividad en comentarios de la red social Facebook por medio de Minería de Texto. Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE. (Vol. 6, No1), p.20. Recuperado de [file:///C:/Users/Personal/Downloads/280-805-1-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Personal/Downloads/280-805-1-PB%20(2).pdf)
- Martínez, J. & Duque., A. (2008). EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO Y ALGUNAS CARACTERÍSTICAS A MODIFICAR EN LOS NIÑOS Y NIÑAS. Investigaciones Andina, (vol. 10, núm. 16, 2008). pp. 92-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239016506008.pdf>
- Montoya R. M. (2017, 11, 24). AGRESIVIDAD PREMEDITADA-IMPULSIVA Y ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA. Universidad César Vallejo. Recuperado de [file:///C:/Users/Personal/Downloads/124-Texto%20del%20art%C3%ADculo-298-2-10-20171124%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/Personal/Downloads/124-Texto%20del%20art%C3%ADculo-298-2-10-20171124%20(5).pdf)
- Muñoz F. (2000). ADOLESCENCIA Y AGRESIVIDAD. (Tesis doctoral). UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, MADRID. Madrid.
- Muñoz, J. (2015). Expresión de Ira y Violencia Escolar: Estudio en una Muestra de Alumnos de E.S.O. de la Región de Murcia. (Tesis doctoral). UNIVERSIDAD DE MURCIA, Murcia.
- Navarrete, L., (2011). ESTILOS DE CRIANZA Y CALIDAD DE VIDA EN PADRES DE PREADOLESCENTES QUE PRESENTAN CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL AULA. (Tesis magister). Universidad del Bío Bío facultad de Educación y Humanidades departamento de Ciencias Sociales. CHILLAN, CHILE.
- Núñez P. (2017). Causas de la agresividad infantil. Hacer la familia. Recuperado de <https://www.hacerfamilia.com/psicologia/noticia-causas-agresividad-infantil-20141212133656.html>
- Ortiz. (2012). Desarrollando agresividad. Recuperado de <http://www.desarrollandoagresividad.blogspot.com>
- Parrado, E. (2010). TALLERES EDUCATIVOS PARA SENSIBILIZAR NIÑOS, NIÑAS Y PADRES DE FAMILIA SOBRE LOS COMPORTAMIENTOS DE AGRESIVIDAD

RELACIONADOS CON EL MALTRATO INTRAFAMILIAR EN EL GRADO PREESCOLAR DEL JARDÍN INFANTIL EL PARAÍSO DE LOS NIÑOS. (Trabajo de grado especialización). Universidad de la sabana, Bogotá.

Trigilia, A., (s.f). La Teoría del Aprendizaje Social. Psicología y Mente. Recuperado de <https://psicologiymente.com/social/bandura-teoria-aprendizaje-cognitivo-social>

Torrice, E., Santín, C.,... & López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. Universidad de Murcia, (vol. 18, nº 1). P.45-59. Recuperado de [https://www.um.es/analesps/v18/v18\\_1/03-18\\_1.pdf](https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf)

Villegas, I., (2010). LA INTERVENCIÓN DE LA MAESTRA FRENTE A LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS NIÑOS ENTRE 3 Y 4 AÑOS DE EDAD EN EL PREESCOLAR EL ARCA. (Trabajo de grado licenciatura). CORPORACIÓN UNIVERSITARIA LASALLISTA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN LICENCIATURA EN PREESCOLAR, Caldas, Antioquia.

## 16. Anexos

### Anexo 1. Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992)

1	2	3	4	5
Completamente FALSO	Bastante FALSO	Ni VERDADERO ni FALSO	Bastante VERDADERO	Completamente VERDADERO

1 De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona (F)	1	2	3	4	5
2 Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos (V)	1	2	3	4	5
3 Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida (I)	1	2	3	4	5
4 A veces soy bastante envidioso (H)	1	2	3	4	5
5 Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona (F)	1	2	3	4	5
6 A menudo no estoy de acuerdo con la gente (V)	1	2	3	4	5
7 Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación (I)	1	2	3	4	5
8 En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente (I)	1	2	3	4	5
9 Si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también (F)	1	2	3	4	5
10 Cuando la gente me molesta, discuto con ellos (V)	1	2	3	4	5
11 Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar (I)	1	2	3	4	5
12 Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades (H)	1	2	3	4	5
13 Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal (F)	1	2	3	4	5
14 Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos (V)	1	2	3	4	5
15 Soy una persona apacible (I)	1	2	3	4	5
16 Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas (H)	1	2	3	4	5

17 Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago (F)	1	2	3	4	5
18 Mis amigos dicen que discuto mucho (V)	1	2	3	4	5
19 Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva (I)	1	2	3	4	5
20 Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas (H)	1	2	3	4	5
21 Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos (F)	1	2	3	4	5
22 Algunas veces pierdo los estribos sin razón (I)	1	2	3	4	5
23 Desconfío de desconocidos demasiado amigables (H)	1	2	3	4	5
24 No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona (F)	1	2	3	4	5
25 Tengo dificultades para controlar mi genio (I)	1	2	3	4	5
26 Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas (H)	1	2	3	4	5
27 He amenazado a gente que conozco (F)	1	2	3	4	5
28 Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán (H)	1	2	3	4	5
29 He llegado a estar tan furioso que he roto cosas (F)	1	2	3	4	5
30 En ocasiones no puedo controlar las ganas de golpear a alguien	1	2	3	4	5
31 A menudo discuto con los demás	1	2	3	4	5
32 Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo	1	2	3	4	5
33 Me pregunto por qué algunas veces me siento tan hostil con lo que me rodea	1	2	3	4	5
34 Hay gente que me molesta tanto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
35 Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5
36 Sé que mis "amigos" hablan de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5
37 He amenazado físicamente a otras personas	1	2	3	4	5
38 Soy una persona que no suele enfadarse mucho	1	2	3	4	5
39 Algunas veces siento que la gente me critica a mis espaldas	1	2	3	4	5
40 Algunos de mis amigos piensan que me enfado fácilmente	1	2	3	4	5

**Anexo 2. Cuestionario de crianza parental. (PCRI-M)**

	<b>Muy de acuerdo  (1)</b>	<b>De acuerdo  (2)</b>	<b>En desacuerdo  (3)</b>	<b>En total desacuerdo  (4)</b>
1) Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice				
2) Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo				
3) Estoy tan satisfecha de mis hijos como otros padres				
4) Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo				
5) Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo				
6) Cuando toca criar al hijo me siento sola				
7) Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día				
8) Los padres deben proteger a				

<p>sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices</p>				
<p>9) Si tengo que decir "no" a mi hijo le explico por qué</p>				
<p>10) Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños</p>				
<p>11) Por la expresión del rostro de mi hijo puedo decir cómo se siente</p>				
<p>12) Me preocupa mucho el dinero</p>				
<p>13) Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo</p>				
<p>14) La paternidad es una cosa natural en mi</p>				
<p>15) Cedo en algunas cosas con mi hijo para evitar una rabieta</p>				
<p>16) Quiero a mi hijo tal como es</p>				
<p>17) Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida</p>				

18) Mi hijo nunca tiene celos				
19) A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos				
20) Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos				
21) Desearía poder poner límites a mi hijo				
Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones  Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí,				
sin niños, me volveré loca				
24) Me arrepiento de haber tenido hijos				
25) A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren				
26) Mi hijo pierde el control muchas veces				

27) El ser padre no me satisface tanto				
--	--	--	--	--

como pensaba				
28) Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel				
29) Ahora tengo una vida muy estresada				
30) Nunca me preocupo por mi hijo				
31) Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros				
32) Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron				
33) Como padre, normalmente, me siento bien				
34) Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre				
35) Me siento muy cerca de mi hijo				
36) Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente				
37) Nunca he tenido problemas con mi hijo				
38) No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca				

39) Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho				
40) A menudo pierdo la paciencia con mi hijo				
41) Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo				
42) Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas				
43) Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace				
44) Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme				
45) Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos				
46) Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta				
47) Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer				
48) Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida				

49) Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños				
50) Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos				
sobre la mayor parte de las cosas				
51) Mi hijo me oculta sus secretos				
52) Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos				
53) Creo que conozco bien a mi hijo				
54) Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo				
55) Me pregunto si hice bien en tener hijos				
56) Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo				
57) Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro				
58) Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo				

59) Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño				
60) Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo				
61) La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos				
62) Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer				
63) Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo				
64) Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo				
65) para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante				
como el ser una buena madre				
66) A menudo amenazo a mi hijo con castigarle pero nunca lo hago				
67) Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos				

68) Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños				
69) Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad				
70) Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado				
71) Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño				
72) Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo				
73) Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería				
74) Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre				
75) Llevo una fotografía de mi hijo en la cartera O en el bolso				
76) Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo				
77) No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda				

78) Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo				
--	--	--	--	--

**Anexo 3. Consentimiento informado para menores de edad**

<b>FECHA</b>	Enero 6 de 2020
<b>LUGAR</b>	Andalucía, Valle del Cauca
<b>CONSENTIMIENTO INFORMADO MENORES DE EDAD</b>	
<p>Apreciados padres y madres de familia.</p> <p>Por medio del presente documento, confirma la participación de su hijo o hija y el uso de la información suministrada en el Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992), compuesto por 40 preguntas, para ser expuestas en el trabajo de tesis titulada: <b>INFLUENCIA DE MODELOS PARENTALES EN AGRESIVIDAD DE NIÑOS ENTRE 6 A 9 AÑOS, DEL COLEGIO LEÓN DE JUDÁ, ANDALUCÍA, VALLE.</b> Desarrollada por Daniela García Leal y Lina Marcela Muñoz Ruíz, estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.</p> <p>Con objetivo de determinar la relación existente entre los estilos de crianza y las manifestaciones agresivas en niños.</p> <p>La información de los datos proporcionados en los cuestionarios de su hijo/hija serán expuestos de manera general por medio de gráficas y análisis estadísticos.</p> <p><b>1. Riesgos y beneficios.</b></p> <p>El estudio no conlleva ningún riesgo, ni aporta ningún beneficio al participante.</p>	

**2. Participación voluntaria.**

La participación del niño en éste estudio es completamente voluntaria y autorizada por el padre/madre.

**3. Compensación.**

El participante no recibirá ninguna retribución económica por su colaboración en la investigación.

**4. Selección de los participantes.**

Se selecciona a los niños de los grados 1º, 2º y 3º, estudiantes del Colegio Central León de Judá y a sus padres.

Yo \_\_\_\_\_, identificado(a) con el número de documento \_\_\_\_\_, y yo \_\_\_\_\_, identificado(a) con el número de documento \_\_\_\_\_, autorizo que mi hijo/hija \_\_\_\_\_, identificado(a) con el documento de identidad \_\_\_\_\_, de \_\_\_\_\_, participe de la administración del cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry (1992), previamente explicado, y el uso posterior de la información suministrada en éste formato.

**Evaluadoras:**

Daniela García Leal

Lina Marcela Muñoz Ruíz

\_\_\_\_\_

Firma madre

\_\_\_\_\_

Firma padre

**Anexo 4. Consentimiento informado para padres**

<b>FECHA</b>	Enero 8 de 2020
<b>LUGAR</b>	Andalucía, Valle del Cauca
<b>CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES DE FAMILIA</b>	
<p>Apreciado padre y madre de familia.</p> <p>Por medio del presente documento, se confirma su participación y el uso de la información suministrada en el cuestionario de crianza parental, compuesto por 78 preguntas, para ser expuesta en el trabajo de tesis titulada: <b>INFLUENCIA DE MODELOS PARENTALES EN AGRESIVIDAD DE NIÑOS ENTRE 6 A 9 AÑOS, DEL COLEGIO LEÓN DE JUDÁ, ANDALUCÍA, VALLE.</b></p> <p>Desarrollada por Daniela García Leal y Lina Marcela Muñoz Ruíz, estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.</p> <p>Con objetivo de determinar la relación existente entre los estilos de crianza y las manifestaciones agresivas en niños.</p> <p>La información de los datos proporcionados en los formatos de la encuesta, serán expuestos por medio de gráficas y análisis estadísticos.</p> <p><b>1. Confidencialidad de datos de contacto.</b></p> <p>Su nombre o información de contacto, <b>no</b> serán utilizados, ni mencionado en ningún informe, una vez que los resultados de investigación sean publicados.</p>	

**2. Riesgos y beneficios.**

El estudio no conlleva ningún riesgo, ni aporta ningún beneficio al participante.

**3. Participación voluntaria.**

La participación en éste estudio es completamente voluntaria.

**4. Compensación.**

El participante no recibirá ninguna retribución económica por su colaboración en la investigación.

**5. Selección de los participantes.**

Se seleccionan a los padres de los niños también evaluados de los grados 1º, 2º y 3º, estudiantes del Colegio Central León de Judá.

Yo \_\_\_\_\_, identificado(a) con el número de documento \_\_\_\_\_, autorizo mi participación y el uso de mi información proporcionada en el cuestionario de crianza parental (PCRI-M), previamente explicado.

Y yo \_\_\_\_\_, identificado(a) con el número de documento \_\_\_\_\_, autorizo mi participación y el uso de mi información proporcionada en el cuestionario de crianza parental (PCRI-M), previamente explicado.

**Evaluadoras:**

Daniela García Leal

Lina Marcela Muñoz Ruíz

\_\_\_\_\_

Firma madre

\_\_\_\_\_

Firma padre